

# Cartas de Josemaría Escrivá de Balaguer a Dolores Fisac (21 de mayo de 1937 - 16 de noviembre de 1937)

YOLANDA CAGIGAS OCEJO

**Abstract:** *Se transcriben las dieciséis cartas que san Josemaría escribió a Dolores Fisac en un periodo de seis meses, desde el 21 de mayo –estando refugiado en la Legación de Honduras– hasta el 19 de noviembre de 1937, día en que inició desde Barcelona el paso a Francia por los Pirineos. A través de esa correspondencia, mantenida en una especial coyuntura, Dolores Fisac pidió la admisión en el Opus Dei. Se trata de la primera mujer (después de M<sup>a</sup> Ignacia García Escobar) en la que la llamada al Opus Dei se consolidó. Con el objeto de favorecer una mejor comprensión de las cartas, se ofrece una explicación previa del contexto histórico y se aporta información obtenida de las cartas escritas por Dolores Fisac y por Isidoro Zorzano, así como del diario de este último.*

**Keywords:** *Josemaría Escrivá de Balaguer – Dolores Fisac Serna – Opus Dei – España– Guerra Civil española – 1937*

**Letters from St. Josemaría Escrivá to Dolores Fisac (May 21st – November 19th 1937):** *A transcription of the 16 letters St. Josemaría wrote to Dolores Fisac over the six months from May 21st, when he was sheltering in the Honduran Legation, until November 19th 1937, the day he began the trek that would take him from Barcelona over the Pyrenees to France. Through this correspondence, in special circumstances, Dolores Fisac requested admission to Opus Dei. She was the first woman (after María Ignacia García Escobar) in whom the vocation to Opus Dei took root. To render the letters more readily understandable, the transcription is preceded by an article outlining the historical context and supplementing them with information from the letters written by Dolores Fisac and Isidoro Zorzano, as well as Zorzano's diary.*

**Keywords:** *Josemaría Escrivá – Dolores Fisac – Opus Dei– Spain – Spanish Civil War – 1937*

El 2 de octubre de 1928, Dios había hecho ver a san Josemaría Escrivá de Balaguer el Opus Dei. El 14 de febrero de 1930, una nueva luz divina completaba la primera: en el Opus Dei también habría mujeres<sup>1</sup>. En 1936 el fundador contaba con la decisión de entrega a Dios de un pequeño grupo de hombres y con una residencia –DYA– donde realizar apostolado. San Josemaría había logrado reunir también a un reducido número de mujeres; pero el hecho es que en éstas –a excepción de M<sup>a</sup> Ignacia García Escobar, que, después de años de enfermedad, había fallecido en 1933<sup>2</sup>– la llamada al Opus Dei no había cuajado<sup>3</sup>. Habría que esperar hasta el 7 de julio de 1937 para que pidiera la admisión una que perseverara hasta el final: Dolores Fisac.

Si ya es digno de ponerse de manifiesto el hecho de que Dolores Fisac fuera la primera mujer –después de M<sup>a</sup> Ignacia García Escobar, como queda apenas dicho– en la que la llamada al Opus Dei se consolidó, la especial coyuntura en la que solicitó la admisión subraya aún más su notoriedad. Las circunstancias podían haber disuadido al fundador de sugerirle que se planteara si Dios le pedía una entrega total en la Iglesia para hacer el Opus Dei: tales circunstancias eran la infructuosa experiencia anterior con las mujeres que habían iniciado este camino de santidad en medio del mundo, el no conocer personalmente a Dolores Fisac y el encontrarse en medio de una guerra que hacía que ni él tuviera libertad de movimientos, ni ella posibilidad de recibir la formación específica del Opus Dei.

Lo cierto es que san Josemaría invitó a esta persona a plantearse su posible llamada a seguir este camino, lo hizo por correspondencia y en la primera de las cartas que le envió; como también fue un hecho que Dolores Fisac entendió que efectivamente ése era el querer de Dios para ella, respondió afirmativamente, lo hizo con prontitud y mantuvo su decisión hasta el final de sus días. Indudablemente, hay que tener en cuenta que el fundador

<sup>1</sup> Cfr. Francisca R. QUIROGA, *14 de febrero de 1930: La transmisión de un acontecimiento y un mensaje*, «Studia et Documenta» 1 (2007), pp. 163-189. Sobre el 2 de octubre, cfr. José Luis ILLANES, *Datos para la comprensión histórico-espiritual de una fecha*, «Cuadernos del Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer» 6 (2002), pp. 105-147; Gonzalo REDONDO, *El 2 de octubre de 1928 en el contexto de la historia cultural contemporánea*, «Cuadernos del Centro de Documentación y Estudios Josemaría Escrivá de Balaguer» 6 (2002), pp. 149-191. Estos dos últimos artículos están disponibles en <http://www.unav.es/cedej/publicaciones/>

<sup>2</sup> Cfr. José Miguel CEJAS, *M<sup>a</sup> Ignacia García Escobar, una mujer del Opus Dei*, Madrid, Palabra, 1992.

<sup>3</sup> Cfr. Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, vol. I, Madrid, Rialp, 1997, pp. 561-566.

del Opus Dei tenía una particular gracia de Dios para discernir si una persona había sido llamada a incorporarse a la Obra.

En este número de *Studia et Documenta* se editan las cartas que san Josemaría escribió a Dolores Fisac: desde la primera, el 21 de mayo de 1937, estando refugiado en la Legación de Honduras, hasta la que le envió desde Barcelona, el día en que inició el paso a Francia por los Pirineos, 19 de noviembre de ese mismo año.

## MARÍA DOLORES FISAC SERNA

María Dolores Fisac Serna había nacido en Daimiel (Ciudad Real) el 15 de diciembre de 1909. Su padre, Joaquín Fisac, era farmacéutico<sup>4</sup>, y su madre, Amparo Serna, ama de casa. El matrimonio había tenido en total siete hijos, pero tres de ellos habían fallecido al poco de nacer, y una cuarta, Matilde, murió a los doce años. Sólo le habían quedado a Dolores Fisac dos hermanos: José –el mayor– y Miguel, cuatro años más pequeño que ella. La familia vivía en el nº 14 de la céntrica calle Comercio, próxima a la principal plaza del pueblo y al ayuntamiento<sup>5</sup>. Dolores Fisac –a quien familiarmente llamaban Lola– había realizado estudios primarios en el colegio Divina Pastora, en Daimiel<sup>6</sup>.

Como ya se ha adelantado, Dolores Fisac pidió entrar a formar parte del Opus Dei el 7 de julio de 1937<sup>7</sup>. Hasta que terminó la Guerra Civil española permaneció en Daimiel. A partir de 1940 dedicó su actividad profesional

<sup>4</sup> En 1905, en Daimiel había un total de seis farmacias. Cfr. FRANCISCO DE LA IGLESIA CAMACHO, *Esto ha sido y es Daimiel*, Daimiel, Ayuntamiento de Daimiel, 1984, p. 34.

<sup>5</sup> En la actualidad esa calle se denomina Virgen de las Cruces. Un plano de Daimiel a finales del XVIII, en Juan Carlos GARCÍA MUÑOZ GARCÍA (coord.), *Daimiel, del año mil al siglo XXI*, Daimiel, Ayuntamiento de Daimiel, 2000, p. 99. Por cercanía cabe pensar que su parroquia fuera la iglesia de Santa María la Mayor.

<sup>6</sup> En la primera mitad del siglo XX, los pocos estudiantes de los pueblos de España que deseaban cursar la enseñanza media, por lo general tenían que desplazarse a las capitales de provincia. En 1930, tan sólo el 52,6% de las mujeres realizaban estudios primarios, el 1,8% cursaba la enseñanza media y el 0,1% hacía estudios superiores. Cfr. ROSA MARÍA CAPEL MARTÍNEZ, *El trabajo y la educación de la mujer en España*, Madrid, Ministerio de Cultura, Instituto de la Mujer, 1986, p. 387. En 1905 había en Daimiel dos escuelas públicas de niños, dos de niñas y una de párvulos. Cfr. DE LA IGLESIA CAMACHO, *Esto ha sido*, p. 33. Durante la dictadura de Primo de Rivera, en Daimiel más de 2000 niños –de edades comprendidas entre los 6 y los 13 años– no asistían al colegio. Cfr. GARCÍA MUÑOZ GARCÍA (coord.), *Daimiel, del año mil*, p. 110.

<sup>7</sup> Dolores Fisac tenía entonces 28 años de edad. En la década de 1921-1930, la edad media

a la administración doméstica de distintos centros del Opus Dei, pero pronto comenzó a compatibilizar esa dedicación con la atención a sus padres, enfermos, a los que cuidó durante casi treinta años<sup>8</sup>. Después de sesenta y ocho años de fidelidad a su camino en el Opus Dei, falleció en Madrid, el 31 de marzo de 2005<sup>9</sup>.

Lo primero que cabe preguntarse es cómo tuvo san Josemaría noticia de Dolores Fisac. El hermano pequeño de ésta, Miguel, se había trasladado a Madrid para estudiar Arquitectura en la Universidad Central. Allí, siendo residente de DYA, había solicitado la admisión al Opus Dei<sup>10</sup>. La primera vez que Dolores Fisac oyó hablar del fundador fue en septiembre de 1935. Así lo relató ella misma en la testimonial que escribió para la causa de canonización de Escrivá de Balaguer: «Oí hablar por primera vez del fundador del Opus Dei el día 22 de septiembre de 1935. Me iban a hacer una operación y mi hermano Miguel, me dijo: No tengas miedo porque va a celebrar la Santa Misa por ti un sacerdote y no te pasará nada. Se llama don Josemaría Escrivá de Balaguer y es el Fundador del Opus Dei»<sup>11</sup>.

Teniendo conocimiento de cómo san Josemaría actuó en otras ocasiones<sup>12</sup>, es fácil imaginarlo prolongando su oración por Dolores Fisac en el tiempo y en su objetivo, trascendiendo esa intervención quirúrgica. Además, cabe suponer que Miguel Fisac hablaría de su hermana a san Josemaría en otras ocasiones; no sería extraño que, buscando mujeres que pudieran ser llamadas por Dios al Opus Dei, el fundador hubiera preguntado a los miembros varones sobre sus hermanas.

de nupcialidad para las mujeres estaba en 24,94 y en 1930 el estado civil del 33,32% de las mujeres era la soltería. Cfr. CAPEL MARTÍNEZ, *El trabajo*, pp. 30-31.

<sup>8</sup> Su padre falleció el 24 de septiembre de 1965 y su madre, el 4 de diciembre de 1967.

<sup>9</sup> Cfr. «Romana. Boletín de la Prelatura de la Santa Cruz y Opus Dei» 21 (2005), p. 162.

<sup>10</sup> Cfr. Andrés VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador del Opus Dei*, vol. II, Madrid, Rialp, 2002<sup>2</sup>, p. 113. Miguel Fisac Serna nació en Daimiel el 29 de septiembre de 1913. En 1942 obtuvo el título de arquitecto en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Madrid, además del premio Fin de carrera de la Real Academia de San Fernando. Falleció el 12 de mayo de 2006, a los 92 años.

<sup>11</sup> Testimonial de Dolores Fisac sobre Josemaría Escrivá de Balaguer, Archivo General de la Prelatura (AGP), serie A-5, leg. 211, carp. 2, exp. 1.

<sup>12</sup> Álvaro del Portillo, colaborador inseparable de san Josemaría desde los primeros tiempos del Opus Dei, y después de su muerte su primer sucesor, resumió el proceso de su propia incorporación al Opus Dei como «la historia de la oración confiada y perseverante de nuestro Fundador, que durante unos cuatro años –sin conocerme siquiera, sólo porque una de mis tías le había hablado de mí– rezó para que el Señor me concediera esta gracia tan grande, el mayor regalo –después de la fe– que Dios podía haberme hecho». Salvador BERNAL, *Recuerdo de Álvaro del Portillo, prelado del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1996, p. 14.

## ESCONDITES DE GUERRA

Como es sabido, la Guerra Civil dividió a España en dos: la republicana y la nacional. El 18 de julio de 1936, una parte del ejército se sublevó contra quienes, tras las elecciones de febrero, constituían el gobierno de la II República, una coalición de izquierdas denominada Frente Popular. En la zona controlada por las autoridades republicanas se produjo una durísima persecución religiosa que Cárcel Ortí ha calificado como la mayor de la historia<sup>13</sup>.

En julio de 1936, el estallido de la Guerra Civil sorprendió a Miguel Fisac en su pueblo natal, Daimiel. Allí había ido a pasar unos días con su familia después de haber finalizado el curso académico y permaneció escondido hasta finales de octubre de 1937<sup>14</sup>. Al igual que a Fisac, el comienzo de la guerra sorprendió a otros miembros del Opus Dei en diferentes provincias españolas; por ejemplo: Pedro Casciaro estaba con su familia en Torrevieja (Alicante); Francisco Botella y Ricardo Fernández Vallespín se encontraban en Valencia, dispuestos a instalar el primer centro del Opus Dei de dicha ciudad<sup>15</sup>. Todas esas provincias –Madrid, Alicante y Valencia–, como Ciudad Real, eran republicanas.

Por su condición sacerdotal, san Josemaría corría peligro de muerte. Delante de la casa de su madre, los milicianos habían ahorcado a un hombre que se le parecía, confundiéndole con él<sup>16</sup>. Según Antonio Montero, de los

<sup>13</sup> Cfr. Vicente CÁRCCEL ORTÍ, *La gran persecución: España, 1931-1939*, Barcelona, Planeta, 2000, pp. 207-219. En su día, Antonio Montero contabilizó los asesinatos de 13 obispos, 4.184 sacerdotes seculares, 2.365 religiosos y 283 religiosas, proporcionando un catálogo nominal de dichas víctimas. Cfr. Antonio MONTERO MORENO, *Historia de la persecución religiosa en España: 1936-1939*, Madrid, Editorial Católica, 1961, pp. 762-767. A todos ellos habría que añadir los laicos que murieron por defender su fe. Sobre los antecedentes de esa persecución religiosa, cfr. Gonzalo REDONDO, *Historia de la Iglesia en España 1931-1939. La guerra civil 1936-1939*, vol. II, Madrid, Rialp, 1993; José Francisco GUIJARRO, *Persecución religiosa y Guerra Civil: la Iglesia Católica en Madrid, 1936-1939*, Madrid, La esfera de los libros, 2006.

<sup>14</sup> Las víctimas de la represión de la guerra en Daimiel fueron ciento siete. Una relación de sus nombres en Francisco ALÍA MIRANDA, *La Guerra Civil en retaguardia. Conflicto y revolución de Ciudad Real (1936-1939)*. Ciudad Real, Diputación de Ciudad Real, 1994, pp. 475-477.

<sup>15</sup> El 16 de julio Francisco Botella había puesto un telegrama a Madrid anunciando que había encontrado un local donde instalar una residencia; el 17 de julio Ricardo Fernández Vallespín se trasladó a Valencia para ver dicho local. Cfr. Pedro CASCIARO, *Soñad y os quedaréis cortos: Testimonio sobre el Fundador de uno de los miembros más antiguos del Opus Dei*, Madrid, Rialp, 1994, p. 73.

<sup>16</sup> Cfr. Peter BERGLAR, *Opus Dei. Vida y obra del Fundador, Josemaría Escrivá de Balaguer*,

4.184 sacerdotes seculares asesinados, 1.118 –el 27%– pertenecían a la diócesis de Madrid-Alcalá<sup>17</sup>. A primeros de julio de 1936, la Residencia DYA se había trasladado, dentro de la misma calle Ferraz, del nº 50 al 16, muy cerca del Cuartel de la Montaña<sup>18</sup>. En la mañana del 20 de julio de 1936, san Josemaría dejó la Residencia y se fue a casa de su madre. El 8 de agosto tuvo que irse de allí, por tratarse de un lugar poco seguro, y durante dos meses se cobijó en cuatro sitios diferentes, hasta que el 7 de octubre se escondió en el sanatorio del Dr. Suils, un pequeño manicomio, propiedad del hijo de una familia de Logroño conocida de Escrivá de Balaguer, donde permaneció cinco meses<sup>19</sup>.

Durante la Guerra Civil, muchas embajadas y otras sedes diplomáticas acogieron a un gran número de refugiados, salvando con ello la vida a más de quince mil personas<sup>20</sup>. El fundador del Opus Dei, que hubo de abandonar el citado sanatorio, encontró asilo en la Legación de Honduras el 14 de marzo de 1937. Además de José María González Barredo, que había sido el primero en esconderse allí, otros tres miembros del Opus Dei vivieron en el mismo lugar: Álvaro del Portillo, Juan Jiménez Vargas y Eduardo Alastrué, así como el hermano pequeño del fundador, Santiago Escrivá.

La Legación de Honduras no tenía el rango de embajada; era algo parecido a un simple consulado. Si las embajadas no eran totalmente seguras, tal como habían puesto en evidencia los desalojos y asaltos que varias de ellas habían sufrido, menor seguridad aún podía ofrecer una legación. Sin embargo, de un modo similar a como había sucedido en algunas embajadas, existía la posibilidad de que el cónsul –Pedro Jaime Matheu Salazar– consiguiera evacuar de España a todos los refugiados en sus dependencias mediante canales diplomáticos.

La Legación ocupaba dos plantas de un edificio situado en el nº 51 duplicado del paseo de la Castellana. En ella se alojaban casi un centenar de personas. Al principio, los seis refugiados estaban dispersos, pero a mediados

Madrid, Rialp, 1983, p. 168. De una manera más pormenorizada, cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 138-141.

<sup>17</sup> Cfr. MONTERO MORENO, *Historia de la persecución*, p. 764.

<sup>18</sup> Cfr. CASCIARO, *Soñad*, p. 72.

<sup>19</sup> Un relato detallado en VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 41-62.

<sup>20</sup> Cfr. Aurelio NÚÑEZ MORGADO, *Los sucesos de España vistos por un diplomático*, Buenos Aires, Rosso, 1941, p. 338. Sobre los asilos en las representaciones diplomáticas en Madrid, cfr. Javier CERVERA, *Madrid en guerra. La ciudad clandestina (1936-1939)*, Madrid, Alianza, 1998; Javier RUBIO, *Asilos y canjes durante la Guerra Civil española. Aspectos humanitarios de una contienda fratricida*, Barcelona, Planeta, 1979; José Luis ALFAYA, *Como un río de fuego: Madrid, 1936*, Madrid, Ediciones Internacionales Universitarias, 1998.

de mayo el cónsul les facilitó una habitación de unos diez metros cuadrados<sup>21</sup>. Eduardo Alastrué ha escrito un elocuente testimonio sobre el ambiente general que había en la Legación<sup>22</sup>. En esas circunstancias, san Josemaría celebraba Misa diariamente y dejaba reservado el Santísimo Sacramento en una cartera que custodiaban por turnos<sup>23</sup>. El fundador «veía la estancia de los miembros de la Obra en la Legación no como un intervalo sin sentido, sino como una oportunidad de desarrollar su vida interior de oración y sacrificio»<sup>24</sup>.

#### UNA CORRESPONDENCIA SINGULAR

Isidoro Zorzano –de la misma edad que Escrivá de Balaguer– era el más antiguo de los fieles del Opus Dei y, debido a su condición de argentino, era el único que podía moverse con relativa libertad por Madrid<sup>25</sup>. Ambas circunstancias hicieron que durante ese tiempo se convirtiera en un hombre clave para mantener la comunicación entre el fundador y los demás miembros del Opus Dei que se encontraban, bien en Madrid, bien diseminados

<sup>21</sup> Un dibujo realizado por Álvaro del Portillo del cuarto que usaron los seis y la posición en la que dormían cuando por la noche desplegaban las colchonetas está reproducido en Dennis M. HELMING, *Huellas en la nieve. Biografía ilustrada de Josemaría Escrivá de Balaguer, fundador del Opus Dei*, Madrid, Palabra, 1987, p. 36.

<sup>22</sup> Parte de ese testimonio está publicado en John F. COVERDALE, *La fundación del Opus Dei*, Barcelona, Ariel, 2002, pp. 202-203. Relatos expresivos sobre el ambiente que había en algunas embajadas, en Pedro MONTOLIÚ, *Madrid en la Guerra Civil, Los protagonistas*, vol. II, Madrid, Sílex, 1999, pp. 521-522.

<sup>23</sup> La jerarquía eclesiástica había concedido esa facultad por las circunstancias de guerra y de persecución religiosa.

<sup>24</sup> COVERDALE, *La fundación*, p. 203. De un modo mucho más extenso, Vázquez de Prada se ha ocupado de la estancia de san Josemaría en la Legación de Honduras: cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 62-124.

<sup>25</sup> Isidoro Zorzano Ledesma nació en Buenos Aires (Argentina) el 13 de septiembre de 1902. Poco después, sus padres –españoles– regresaron a España y se establecieron en Logroño. Estudió en el instituto de dicha ciudad y fue compañero de san Josemaría. En 1927 terminó la carrera de Ingeniería en Madrid. De 1928 a 1936 trabajó en la Compañía de Ferrocarriles, primero en Cádiz y luego en Málaga. El 24 de agosto de 1930 pidió la admisión al Opus Dei. Fue uno de sus primeros miembros. En 1936 se trasladó a Madrid. A principios de los años cuarenta le aparecieron los primeros síntomas de una linfogranulomatosis maligna. Murió el 15 de julio de 1943. Entre 1948 y 1954 se instruyó en Madrid el proceso informativo sobre la fama de santidad, la vida y las virtudes del siervo de Dios; en 1964 se desarrolló en Montreal (Canadá) un proceso sobre una curación milagrosa atribuida a su intercesión. Cfr. José Miguel PERO-SANZ, *Isidoro Zorzano Ledesma*, Madrid, Palabra, 1996.

por diferentes provincias españolas. Como ya se ha apuntado, uno de estos últimos era Miguel Fisac, que estaba escondido en Daimiel.

Zorzano iba con toda la frecuencia que se le permitía a la Legación<sup>26</sup>; allí –aunque no siempre lograba ver a san Josemaría<sup>27</sup>– intercambiaba correspondencia con él<sup>28</sup>. Después, Zorzano escribía a los miembros del Opus Dei, transmitiéndoles las noticias de unos y otros y, en muchas ocasiones, les enviaba cuartillas que san Josemaría había escrito para ellos, alentando de ese modo su vida espiritual. El contexto de persecución religiosa obligaba a escribir en un lenguaje en clave, que posibilitara pasar la censura existente y no poner en peligro a nadie. Así, *Don Manuel* o *Manolo* era nuestro Señor Jesucristo, *el abuelo* o *Mariano* era el fundador, *ir con José Ramón* era pasarse de la zona republicana a la nacional, *D<sup>a</sup> María* era la Virgen, etc.

En marzo de 1937, Isidoro Zorzano había comenzado a elaborar un diario; en él –con frecuencia variable– escribía breves anotaciones sobre toda su actividad. El 16 de mayo de 1937 escribió: «Paco [Francisco Botella] nos dice que Enrique [Espinós] ha estado a saludar a la familia de Miguel [Fisac]»<sup>29</sup>. Dos días después volvía a escribir: «Paco nos habla de que ha vuelto Enrique y le ha contado la entrevista con la hermana de Miguel»<sup>30</sup>. Finalmente, el 20 de mayo apuntó: «Ha habido una carta de la hermana de Fisac; ya tenemos el control de todos los ausentes; anuncia el envío de comestibles diariamente»<sup>31</sup>. Así comenzó una singular correspondencia, mediante la cual, y de modo inmediato, se restableció la comunicación entre Miguel Fisac y el resto de los miembros del Opus Dei. La excepcional situación hizo que la correspondencia entre Miguel Fisac e Isidoro Zorzano o Francisco Botella se realizase a través de la hermana, usando además un tono familiar inusual entre varones y mujeres del Opus Dei. En su testimonial, Dolores Fisac escribió:

<sup>26</sup> «Ahora, por indicación del P.[Padre], voy a la L.[Legación] los miércoles y domingos, porque los jueves van los hermanitos de Álvaro». Diario de Isidoro Zorzano, 14 de julio de 1937, AGP, IZL, D-1122. Los hermanos de Álvaro tenían 9 y 11 años.

<sup>27</sup> «Estuve en la Legación, como siempre no vi a ninguno». Diario de Isidoro Zorzano, 29 de mayo de 1937, AGP, IZL, D-1122.

<sup>28</sup> A veces a Isidoro Zorzano le llegaban cartas de san Josemaría por otros medios, por ejemplo, a través de algún hermano de Álvaro del Portillo: «El Padre me ha enviado una carta por el hermano de Álvaro». Diario de Isidoro Zorzano, 28 de mayo de 1937, AGP, IZL, D-1122.

<sup>29</sup> Diario de Isidoro Zorzano, 16 de mayo de 1937, AGP, IZL, D-1122.

<sup>30</sup> Diario de Isidoro Zorzano, 18 de mayo de 1937, AGP, IZL, D-1122.

<sup>31</sup> Diario de Isidoro Zorzano, 20 de mayo de 1937, AGP, IZL, D-1122.

Durante la guerra civil española, mi hermano, que estaba escondido en zona ocupada por los comunistas, recibía cartas del Padre y de otros socios de la Obra. Estas cartas las mandaban a mi nombre y yo contestaba con un borrador que me daba hecho, y del que no entendía absolutamente nada. Las cartas que recibía a mi nombre, se las daba a mi hermano sin abrir.

En mayo de 1937, Miguel me dijo: Toma, esta carta es para ti<sup>32</sup>.

El 2 de abril de 1937, Dolores Fisac escribió una carta a Francisco Botella, que estaba en Valencia; contestando a una tarjeta que éste había enviado a Daimiel, le decía que esperaba seguir recibiendo sus noticias<sup>33</sup>. A esa primera, inmediatamente le siguió otra carta, con la que Dolores Fisac respondió otra tarjeta<sup>34</sup>. El 11 de mayo Enrique Espinós<sup>35</sup> fue a Daimiel a ver a Miguel Fisac. Al día siguiente, Dolores Fisac volvió a escribir a Francisco Botella aludiendo a esa breve visita. En esa misma carta, con preocupación por san Josemaría y todos los de Madrid, le expuso su deseo de intentar enviarles alimentos con frecuencia: «Hemos pensado que como los paquetes con comestibles que desde ésta se mandan a Madrid llegan bastante bien si tú nos mandas las señas le podríamos mandar al viejo diariamente; si esto parece bien, contesta enseguida para no perder tiempo»<sup>36</sup>. A los pocos días, el 17 de mayo de 1937, Dolores Fisac escribía a Zorzano: «Estimado amigo: Con esta fecha, en paquete postal, enviamos un kilo con comestibles. Continuaremos haciéndolo diariamente esperando escribáis enseguida que empecéis a recibirlos y nos digáis también qué cosas son las que más os interesan que mandemos y si hay algún otro procedimiento de envío de mayor

<sup>32</sup> Testimonial de Dolores Fisac sobre Josemaría Escrivá de Balaguer, AGP, serie A-5, leg. 211, carp. 2, exp. 1.

<sup>33</sup> La carta decía: «Estimado amigo: Hemos recibido tu tarjeta alegrándonos mucho que tú y tu familia estéis bien. Sólo unas letras para que sepas que todos los de ésta estamos también sin novedad y espero que nos seguirás dando noticias vuestras. Recibe cariñosos saludos de esta familia. Lola. Mis señas: Dolores Fisac Serna. Comercio 14». Carta de Dolores Fisac, 2 de abril de 1937, AGP, serie U-1.1. Todas las cartas de Dolores Fisac tienen la misma referencia archivística, por lo que en adelante no la incluiremos.

<sup>34</sup> La segunda carta escrita por Dolores Fisac –con encabezamiento en femenino, para evitar cualquier sospecha– decía: «Mi querida amiga: Recibo tu carta y no puedes figurarte lo que te agradecemos las noticias que en ella nos das y lo que nos alegra el optimismo de tu padre. Te agradecemos también mucho que des nuestros recuerdos a tu familia de Madrid ya que nosotros no lo hacemos directamente como sería nuestro gusto. Aquí todos seguimos perfectamente y esperamos escribiros de vez en cuando. Con saludos para esa familia, recibe los nuestros. Lola». Carta de Dolores Fisac, 27 de abril de 1937.

<sup>35</sup> Enrique Espinós era otro miembro del Opus Dei.

<sup>36</sup> Carta de Dolores Fisac, 12 de mayo de 1937.

rapidez o más seguridad. Recordamos de continuo a tu padre y hermanos y nos alegramos mucho os encontréis todos bien. Recibid todos los saludos de esta familia. Supongo os acordaréis de mis señas. Lola. Dolores Fisac Serna. Comercio 14. Daimiel (Ciudad Real)»<sup>37</sup>.

## LOS ENVÍOS DE VÍVERES

En 1930, Daimiel tenía una población de 18.434 habitantes y la agricultura era su principal actividad económica<sup>38</sup>. En 1932, Ciudad Real ocupaba la octava posición en la producción agrícola española<sup>39</sup>. Durante los primeros meses de la Guerra, en la zona republicana había más población y además concentrada en los grandes núcleos urbanos, mientras que era la otra zona la que contaba con las grandes regiones agrícolas. En esa coyuntura, una provincia como Ciudad Real, rica en productos agrícolas, con baja densidad de población y poca población urbana, tenía que jugar un papel económico destacado durante toda la Guerra en la retaguardia republicana<sup>40</sup>. Muy diferente era el panorama en Madrid, donde poco después de haber comenzado la guerra, el abastecimiento se convirtió en uno de los principales problemas<sup>41</sup>.

Los primeros meses de guerra fueron de euforia en la provincia de Ciudad Real. En todos sus pueblos se hacían recolectas de víveres, que mandaban a las milicias y a Madrid. Al mismo tiempo, en algunos puntos de la provincia comenzaron a escasear productos que salían sin control ninguno. Alía Miranda indica que pronto tuvo que intervenir el gobernador

<sup>37</sup> Carta de Dolores Fisac, 17 de mayo de 1937.

<sup>38</sup> Cfr. ALÍA MIRANDA, *La Guerra*, p. 223. También cfr. María Paz LADRÓN DE GUEVARA, *Ciudad Real en el primer tercio del siglo XX. Tierra, propiedad y cultivos 1900-1930*, Ciudad Real, Instituto de Estudios Manchegos, 1988.

<sup>39</sup> Una relación detallada de la variada producción que se daba en la provincia, en Isidro SÁNCHEZ SÁNCHEZ, *Castilla la Mancha en la época contemporánea 1808-1939*, Toledo, Servicio de Publicaciones de la Junta de Comunidades de Castilla-La Mancha, 1986, p. 54. También cfr. José María BARREDA FUENTES, *Caciques y electores. Ciudad Real durante la Restauración 1876-1923*, Ciudad Real, Instituto de Estudios Manchegos, 1986.

<sup>40</sup> Cfr. ALÍA MIRANDA, *La Guerra*, pp. 163-164.

<sup>41</sup> «Los madrileños ya no hablaban de kilos sino de gramos, pues difícilmente podían comprar un kilo de algún alimento. El arroz, las judías y las lentejas se convirtieron en la base de la alimentación. Los madrileños comentaban en tono de guasa el detalle de las autoridades de ponerle carne a las legumbres ya que éstas venían con gusanos [...]». MONTOLIÚ, *Madrid en la Guerra*, p. 304.

civil, dirigiendo el 28 de agosto de 1936 un telegrama a todos los alcaldes, en el que les decía: «Con objeto de contener y reglamentar la salida de víveres de esta provincia, que en forma caótica se está verificando sin control de ninguna clase, se prohíbe terminantemente que salga ninguna expedición, bajo ningún concepto, sin que esté debidamente autorizada por este Gobierno, o solicitada oficialmente por el Servicio de Intendencia para abastecimiento de las tropas leales»<sup>42</sup>. Ese mismo autor señala que en Daimiel, en marzo de 1937 comenzó a faltar la harina, y a finales de año el pan que se fabricaba era únicamente el denominado moreno. En 1938, la escasez de determinados artículos fue generalizada<sup>43</sup>.

En esas circunstancias, Dolores Fisac emprendió el envío de comestibles. El primer paquete llegó a Zorzano el 22 de mayo; el segundo lo recibió cuatro días más tarde y a continuación escribió a Fisac: «Os lo agradecemos infinito, pues casi hay que comer por correspondencia por no disponer aquí de nada»<sup>44</sup>. Esos dos primeros envíos de comestibles eran paquetes postales de 1 kg<sup>45</sup>; a partir del 1 de junio comenzó a facturar paquetes por ferrocarril, de 5 kg la mayoría de las veces y de 10 kg en otras ocasiones<sup>46</sup>. En las cartas a Zorzano, Fisac adjuntaba un talón justificante para que éste pudiera recoger lo que le mandaba<sup>47</sup>.

Del 22 de mayo al 7 de diciembre de 1937, Isidoro Zorzano confirmó a Dolores Fisac en diecinueve ocasiones que había recibido paquetes de comestibles; pero no se puede concluir por ello que los envíos fueran fáciles y constantes. En su segunda carta a Zorzano, escrita el 21 de mayo de 1937, Fisac explicaba: «No mandamos lo que queremos, sino lo que podemos, pues aquí faltan muchas cosas y otras como tardan tiempo llegarían alteradas»<sup>48</sup>. Pronto, el 11 de junio, tuvo que decirle: «De las cosas que os

<sup>42</sup> Cfr. ALÍA MIRANDA, *La Guerra*, p. 314.

<sup>43</sup> Cfr. *Ibid.*, pp 320-321.

<sup>44</sup> Carta de Isidoro Zorzano, 26 de mayo de 1937, AGP, IZL, c-370526-2. La signatura indica que, dentro de la serie Correspondencia, se trata de la carta número 2 que Zorzano escribió el 26 de mayo de 1937. El 3 de septiembre, Zorzano anotó en su diario que se habían pesado y que Escrivá de Balaguer pesaba 57 kg. Cfr. Diario de Isidoro Zorzano, 3 de septiembre de 1937, AGP, IZL, D-1122. No por ello san Josemaría dejaba de buscar más detalles de penitencia; entre otros, Vázquez de Prada señala que el 30 de mayo pidió acíbar a Zorzano. Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, p. 85.

<sup>45</sup> Cfr. Cartas de Dolores Fisac, 17 y 29 de mayo de 1937.

<sup>46</sup> Cfr. Cartas de Dolores Fisac, 1 y 4 de junio de 1937; más adelante hace referencia a que envía «un paquete en la forma acostumbrada». Carta de Dolores Fisac, 7 de julio de 1937.

<sup>47</sup> Cfr. Cartas de Dolores Fisac, 4, 8 y 11 de junio y 21 de julio de 1937.

<sup>48</sup> Carta de Dolores Fisac, 21 de mayo de 1937. En esa misma carta dice lo que ha enviado los

mandamos van escaseando y tendremos que ir cambiando por otras nuevas; decir las que conviene o no repetir»<sup>49</sup>. Tres meses después, no le sería posible realizar ningún envío. La última vez que pudo facturar un paquete desde Daimiel fue el 2 de septiembre<sup>50</sup>; el día 8 explicó: «No podemos mandar el paquete acostumbrado que ya teníamos preparado pues no admiten en el ferrocarril facturaciones de comestibles»<sup>51</sup>; algo que tuvo que repetir en sus cartas hasta el 6 de octubre<sup>52</sup>, fecha en la que, gracias a su empeño, logró hacer un envío desde Ciudad Real: «Sigue la prohibición de facturaciones y no parece que sea fácil que la levanten por ahora. Sin embargo D. Manuel nos ha proporcionado una ocasión y por la estación de Ciudad Real un amigo ha conseguido facturar en la forma de costumbre»<sup>53</sup>.

También por ese conducto consiguió mandar un paquete los días 20 y 30 de octubre y el 10 y el 15 de noviembre, pero el 5 de diciembre escribía: «El paquete que te anunciaba llevaron a Ciudad Real, se tuvieron que volver con él porque no admitían facturaciones, esperamos que dicen [*sic*] levantarán la prohibición para volverlo a enviar»<sup>54</sup>.

De algunas anotaciones que Isidoro Zorzano hizo en su diario, puede deducirse que Dolores Fisac le enviaba las cartas a través de Francisco Bote-

días anteriores: el 17, un kg de garbanzos; el 18, uno de habichuelas; el 19, 5 kg de patatas; el 21, 2 botes de leche condensada. Otros comestibles enviados fueron: queso, miel, leche en polvo, azúcar, harina, jabón y una botella de jerez.

<sup>49</sup> Carta de Dolores Fisac, 11 de junio de 1937.

<sup>50</sup> El 24 de agosto Dolores Fisac había escrito: «Esperamos que dentro de pocos días se normalizarán los transportes, que ahora no circula el ferrocarril ni los admiten en correos, para continuar enviando los paquetes de costumbre». Carta de Dolores Fisac, 24 de agosto de 1937; el día 28 logró realizar otro envío: cfr. Carta de Dolores Fisac, 28 de agosto de 1937.

<sup>51</sup> Carta de Dolores Fisac, 8 de septiembre de 1937.

<sup>52</sup> El 14 de septiembre explicó: «Sigue suspendida la facturación de paquetes y tampoco por correo les admiten; si levantasen la prohibición enseguida se os enviarían las cosas que interesan». Carta de Dolores Fisac, 14 de septiembre de 1937. Cuatro días después escribió: «Tan riguroso han puesto la salida de comestibles que no se consigue el que consientan la salida de los paquetes que [*se*] enviaban ni por ferrocarril ni por correo». Carta de Dolores Fisac, 18 de septiembre de 1937. El día 25 dijo: «Sigue la prohibición de salida de los paquetes y hemos intentado otro procedimiento de envío pero resulta imposible y nos contraría mucho el que no podamos ayudar ni en esto». Carta de Dolores Fisac, 25 de septiembre de 1937.

<sup>53</sup> Carta de Dolores Fisac, 6 de octubre de 1937.

<sup>54</sup> Carta de Dolores Fisac, 5 de diciembre de 1937.

lla, quien –como se ha apuntado– se encontraba en Valencia<sup>55</sup>. Sin embargo, parece que los paquetes los facturaba directamente a Madrid<sup>56</sup>.

La correspondencia entre Dolores Fisac e Isidoro Zorzano fue bastante fluida. Entre el 17 de mayo y el 7 de diciembre de 1937, Fisac escribió a Zorzano treinta y ocho cartas. Durante ese mismo periodo, las que Zorzano le remitió fueron veintinueve<sup>57</sup>. En siete ocasiones, junto con su carta, Isidoro Zorzano adjuntó una cuartilla de san Josemaría. En sus letras, además de acusar recibo de las de Dolores Fisac, agradecer sus envíos, hacer peticiones concretas al respecto, difundir las noticias sobre el fundador y los otros miembros del Opus Dei, Zorzano también alentaba espiritualmente a los dos hermanos.

<sup>55</sup> «Se han recibido cartas de Paco; en una nos envía la de la hermana de Miguel». Diario de Isidoro Zorzano, 23 de mayo de 1937, AGP, IZL, D-1122. En el diario aparecen más datos en ese sentido. Sin embargo, resulta sorprendente que si Fisac enviaba siempre las cartas a través de Valencia, diera en ellas noticias a Zorzano de los de Valencia. Estos son algunos ejemplos: «De Paquito tuve carta hace unos días en la que me decía que movilizaban a algunos hermanos suyos aunque no me decía cuáles». Carta de Dolores Fisac, 15 de junio de 1937; «De Paquito supe hace unos días que sigue muy bien». Carta de Dolores Fisac, 21 de julio de 1937; «De Paquito he recibido hace unos días carta pues tampoco él se ha olvidado de nosotros». Carta de Dolores Fisac, 6 de octubre de 1937. Se ignora, en cambio, la ruta que seguían las cartas que Zorzano escribía a los Fisac, pero quizá fueran directas pues, cuando Dolores Fisac escribía a Francisco Botella a Valencia, en ocasiones también le transmitía algunas noticias de Isidoro Zorzano: «De Madrid tuvimos noticias hace unos días que siguen bien, el abuelo nos escribió con la forma tan animada acostumbrada en él y nos dio mucha alegría». Carta de Dolores Fisac, 13 de julio de 1937; «De Madrid tuve carta hace unos días y siguen todos bien y esperamos que pronto D. Manuel arregle la evacuación del abuelo». Carta de Dolores Fisac, 21 de julio de 1937; «De Madrid recibimos noticias con frecuencia y según me dicen en su última carta parece que se ha paralizado por ahora la evacuación del abuelo, en fin como está en buenas manos D. Manuel resolverá lo que mejor convenga». Carta de Dolores Fisac, 17 de agosto de 1937. Se desconoce si en alguna ocasión Fisac hizo llegar las cartas metiéndolas en los paquetes de comida; no parece que así fuera, pues –como ya se ha señalado– en las cartas se adjuntaba el talón para recoger los paquetes.

<sup>56</sup> Zorzano escribió a Fisac «Se ha recibido [...] hoy el que enviabas por ferrocarril». Carta de Isidoro Zorzano, 8 de junio de 1937, AGP, IZL, c-370608.

<sup>57</sup> La acotación de tales periodos viene dada por las fechas de las primeras cartas que se escribieron respectivamente hasta la fecha en que Isidoro Zorzano comunicó a Dolores Fisac que san Josemaría había logrado llegar a Andorra. La correspondencia entre ambos continuó, pero queda fuera del objeto de este estudio.

## EL PASO DE UNA ZONA A OTRA

Como se ha señalado, las esperanzas iniciales de los refugiados estaban puestas en que el cónsul de la Legación de Honduras lograra evacuarlos. Sin embargo, dichas esperanzas se fueron frustrando a medida que pasaba el tiempo. No por ello dejaron de intentar constantemente nuevas gestiones; cada una alimentaba sus expectativas, pero junto con los fracasos se sucedían las desilusiones. San Josemaría estaba deseoso de abandonar la Legación y buscar una situación de libertad que le permitiera ejercer su ministerio sacerdotal y seguir desarrollando el Opus Dei. El 21 de agosto de 1937, por segunda vez en su diario, Zorzano dejó constancia de esa determinación: «Desea salir de la L. [Legación] cuanto antes»<sup>58</sup>.

En el verano de 1937, lo peor de la persecución religiosa en la zona republicana parecía haber pasado ya. Entonces, el fundador salió a la calle en tres ocasiones, los días 31 de julio y 10 y 11 de agosto<sup>59</sup>. A finales de agosto, el cónsul de Honduras le entregó unos documentos que le acreditaban como intendente de la Legación y una pequeña bandera del país, de manera que pudiera mostrarla en su solapa. Así pertrechado, el martes 31 de agosto se trasladó a una habitación alquilada en la calle Ayala nº 67, 4º izquierda<sup>60</sup>. El 3 de septiembre, recomendado por el cónsul de Honduras, Juan Jiménez Vargas consiguió unos documentos similares del consulado de Panamá y pudo reunirse con el fundador<sup>61</sup>.

Tras el nombramiento de intendente, con la excusa de recabar víveres para la Legación, san Josemaría planeó ir a Daimiel para ver a los dos hermanos Fisac y llevarles la Eucaristía. Aunque finalmente el viaje no pudo realizarse, ese proyecto es una muestra más de la preocupación de Escrivá de Balaguer por atender espiritualmente a los miembros del Opus Dei. Durante su estancia en la calle Ayala hizo lo posible por verlos a todos, continuar con las actividades apostólicas y ofrecer sus servicios sacerdotales a todo tipo de personas, conocidos o no, sin importarle el riesgo que corría su propia vida<sup>62</sup>.

<sup>58</sup> Diario de Isidoro Zorzano, 21 de agosto de 1937, AGP, IZL, D-1122.

<sup>59</sup> AGP, IZL, D-1122, anotaciones de esos días. Zorzano dejó constancia de que el primer día se hizo unas fotografías, el segundo realizó gestiones en el consulado de Argentina y san Josemaría y él estuvieron en la óptica, en el sastre y en casa de la madre del fundador. El tercer día volvieron al consulado de Argentina.

<sup>60</sup> Diario de Isidoro Zorzano, 31 de agosto de 1937, AGP, IZL, D-1122.

<sup>61</sup> Cfr. Diario de Isidoro Zorzano, 3 de septiembre de 1937, AGP, IZL, D-1122.

<sup>62</sup> Algunos testimonios de esa tarea en COVERDALE, *La fundación*, pp. 210-213; VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 141-144. Uno de los muchos frutos apostólicos fue la

La solución para pasar de la zona republicana a la nacional llegó a través de una noticia de la familia de José María Albareda<sup>63</sup>. Éste supo que su hermano y su cuñada habían conseguido llegar a Francia desde Barcelona, cruzando los Pirineos, con la ayuda de gente que conocía bien los montes; se trataba de hombres que en tiempos de paz eran contrabandistas, y durante la guerra se ganaban la vida conduciendo a fugitivos al otro lado de la frontera. El 11 de septiembre de 1937, Zorzano anotó: «Ricardo [Juan Jiménez Vargas] ha traído una carta que ha recibido Alv. [Albareda] de su madre diciéndole que vaya por Barcelona con permiso, pues tienen medios de poder ir con José Ramón [pasar a la zona nacional]. Ricardo ha pensado que vaya también el P. [el Padre, san Josemaría] y yo creo que debía ir él también. Coincidieron también Mateo [Manuel Sainz de los Terreros] y Marcos [Miguel Bañón]»<sup>64</sup>.

Los miembros del Opus Dei urgían al fundador a pasarse a la zona nacional. Aunque comprendía la conveniencia de hacerlo, san Josemaría se debatía en la duda, pensando en los miembros de la Obra que se quedarían en precaria situación, y también en su madre y hermanos: temía que su marcha fuese un incumplimiento de sus deberes como fundador y hacia su familia. Finalmente, el 6 de octubre de 1937, Jiménez Vargas partió hacia

decisión que José María Albareda tomó el 8 de septiembre de 1937 de solicitar la admisión en el Opus Dei. El lunes, 20 de septiembre, Zorzano anotó en su diario: «El P. nos ha dicho que mañana empieza un cursillo [retiro espiritual] con Alv [Albareda], Tomás [Alvira] y Hoyos [Angel]; el martes próximo, con ellas; espera que sean unas 18». Diario de Isidoro Zorzano, 20 de septiembre de 1937, AGP, IZL, D-1122.

<sup>63</sup> José María Albareda Herrera nació en Caspe (Zaragoza) el 15 de abril de 1902. Estudió Farmacia en la Universidad de Madrid y Ciencias Químicas en la de Zaragoza. Se doctoró en Farmacia. Catedrático de Agricultura del Instituto de Enseñanza Media de Huesca. Se especializó en Ciencia del Suelo en Bonn, Zurich y Kónisberg. En 1932 trabajó en la Rothamsted Experimental Station. En 1935 fue nombrado catedrático de Agricultura del Instituto Velázquez de Madrid. En 1939 fue director del Instituto de Enseñanza Media Ramiro de Maeztu de Madrid, y en 1940 obtuvo la cátedra de Geología Aplicada de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Madrid. Al crearse, en 1939, el Consejo Superior de Investigaciones Científicas, fue nombrado secretario general, cargo que desempeñó hasta su muerte. En 1960 fue nombrado rector de la Universidad de Navarra, cargo que desempeñó hasta su muerte. En 1959 se hizo sacerdote, aunque continuó toda su actividad profesional, en la que alcanzó multitud de honores y distinciones: Académico de las Reales Academias de Farmacia, Ciencias y Medicina de Madrid, de la Pontificia de Roma, de las de Ciencias de Barcelona y Zaragoza. Miembro de la Academia de Ingenieros de Estocolmo y de numerosas asociaciones extranjeras. Doctor honoris causa por varias universidades. Falleció en Madrid el 27 de marzo de 1966.

<sup>64</sup> Diario de Isidoro Zorzano, 11 de septiembre de 1937, AGP, IZL, D-1122.

Valencia metiéndose en un camión de vino. Poco después, Escrivá de Balaguer, Albareda, Sainz de los Terreros y Alvira consiguieron un coche y gasolina suficiente para llegar a Valencia el 8 de octubre. Después de estar con Casciario y Botella en Valencia –y quedar en que les avisarían si encontraban el medio de cruzar a la otra zona–, los cinco tomaron el tren nocturno a Barcelona. Allí establecieron relaciones con *Mateo el lechero*, un guía que quedó en organizar la travesía hasta Andorra; desde allí podrían cruzar fácilmente a Francia y llegar a la zona nacional. Pocos días después, el 19 de octubre, Isidoro Zorzano escribió a Dolores Fisac: «Como el abuelo quiere que le acompañen los peques que están aquí y los de Valencia, estamos disponiendo lo necesario para que vayan a reunirse con el abuelo en el momento que nos lo indique. Creo conveniente que vayan también los peques Miguelín [Fisac] y Rafael [Calvo Serer]»<sup>65</sup>.

El 25 de octubre de 1937, Zorzano volvió a escribir a Fisac: «No sé si os dije en mi anterior que el abuelo había llamado a Periquito [Pedro Casciario] a Barcelona. A su regreso me ha escrito contándome las impresiones del abuelo y las suyas; por ahora no quiere que salgan sus peques de Madrid pues por allí no hay acomodo suficiente»<sup>66</sup>.

Sin embargo, ese mismo día, 25 de octubre, Juan Jiménez Vargas fue a Valencia para invitar a Pedro Casciario y a Francisco Botella a unirse al grupo. Mientras esperaban a que Casciario acabara de cumplir su condena –al llamarle san Josemaría a Barcelona, había desertado<sup>67</sup>–, con gran decisión, Jiménez Vargas se fue a Daimiel a buscar a Miguel Fisac. El 31 de octubre, Casciario, después de finalizar su arresto militar, volvió a desertar y, al mediodía, con Botella, Fisac y Jiménez Vargas, salió hacia Barcelona; todos llegaron entrada la noche del 1 de noviembre.

Originariamente habían planeado permanecer en Barcelona tan solo unos pocos días, pero los tratos con los guías llevaron mucho más tiempo del esperado. Después, cuando parecía que todo estaba arreglado, hubo un nuevo retraso, a causa de las inundaciones que las lluvias torrenciales habían

<sup>65</sup> Carta de Isidoro Zorzano, 19 de octubre de 1937, AGP, IZL, c-371019. El martes 19 de septiembre, Zorzano había anotado: «A Daimiel he escrito, comunicándoles la conveniencia de que vaya Miguel en la próxima expedición e indicándole las gestiones que hemos hecho; precisamente, he vuelto a hablar con el vasco y hemos quedado que iremos a buscarle según sea la urgencia de la marcha, pues conviene que estén aquí en Madrid el menor tiempo posible». Diario de Isidoro Zorzano, 19 de septiembre de 1937, AGP, IZL, D-1122.

<sup>66</sup> Carta de Isidoro Zorzano, 25 de octubre de 1937, AGP, IZL, c-371025.

<sup>67</sup> Él mismo lo relata en CASCIARIO, *Soñad*, pp. 91-95.

provocado en la zona de las montañas que debían cruzar. Finalmente, salieron el 19 de noviembre de 1937. Ese mismo día san Josemaría escribió a Dolores Fisac. Fue la última de las dieciséis cartas que ahora se editan.

En el amanecer del 2 de diciembre de 1937 alcanzaron Andorra<sup>68</sup>. Al caer el sol del 11 de diciembre llegaron a San Juan de Luz, y esa misma noche entraron en la zona nacional. Tras una estancia en Pamplona, desde el 8 de enero de 1938 hasta el final de la guerra, san Josemaría tuvo su residencia en Burgos<sup>69</sup>.

Yolanda Cagigas Oejo. Licenciada en Geografía e Historia por la Universidad de Valladolid y doctora en Historia por la Universidad de Navarra. Además de diversos artículos ha publicado la monografía *La revista Vida Nueva (1967-1976). Un proyecto de renovación en tiempos de crisis*, Pamplona, Universidad de Navarra, 2007. Master en Archivística por la Universidad de Sevilla, desde el año 2005 es la Directora del Archivo General de la Universidad de Navarra.  
e-mail: ycagigas@unav.es

<sup>68</sup> Una descripción detallada del paso de los Pirineos en Octavio RICO – Dámaso EZPELETA, *Cruzando la noche. San Josemaría Escrivá, otoño de 1937. El paso de los Pirineos*, Albada, Barcelona, 2004.

<sup>69</sup> En concreto el día que entró en Madrid fue el lunes 27 de marzo de 1939 y desde Burgos realizó numerosos viajes. Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 253-258 y 349.

## EDICIÓN DE LAS CARTAS

A continuación se transcriben las dieciséis cartas que san Josemaría escribió a Dolores Fisac entre el 21 de mayo y el 16 de noviembre de 1937. Para facilitar su comprensión, en las notas a pie de página –entre otras aclaraciones–, se aporta información obtenida de las cartas escritas por Dolores Fisac y por Isidoro Zorzano, así como del diario de este último.

Desde la Legación de Honduras, del 21 de mayo al 22 de agosto de 1937, san Josemaría escribió a Fisac en siete ocasiones; desde la calle Ayala –también en Madrid–, del 31 de agosto a finales de octubre, le envió cinco cartas; y cuatro desde Barcelona, del 2 al 19 de noviembre<sup>70</sup>. Como ya se ha dicho, las siete cuartillas escritas desde la Legación de Honduras las envió Isidoro Zorzano junto con las cartas que escribió a Dolores Fisac. De ello hay constancia, pues Zorzano solía apuntar: «El abuelo te pone unas líneas en la adjunta cuartilla»<sup>71</sup>, cosa que no ocurre con las que el fundador escribió durante su estancia en la calle Ayala, lo que induce a pensar que esas cinco cuartillas las envió directamente. De lo que no hay duda es que así lo hizo con las escritas desde Barcelona, tarjetas postales con sello y matasellos.

Tanto las cartas de Isidoro Zorzano como las de san Josemaría iban dirigidas explícitamente a Dolores Fisac; no podía ser de otro modo, porque Miguel Fisac estaba escondido. Pero, ¿quién era su verdadero destinatario? Ya se ha visto cómo, en su testimonial, Dolores Fisac explicaba que las cartas eran para Miguel Fisac y que en mayo de 1937, su hermano le había dicho: «Esta carta es para ti». Parece que pueden distinguirse, en una misma misiva, unos mensajes para Dolores Fisac, otros para Miguel Fisac y otros para ambos; después de realizar una lectura contextualizada de las cartas, pienso que los mensajes que predominaban eran los primeros y los terceros.

<sup>70</sup> Las doce primeras cartas son de tamaño cuartilla, con papel de diferente gramaje pero siempre de mala calidad. Excepto la segunda –que es de dos hojas por las dos caras–, el resto ocupan una sola hoja, por una o por dos caras; en ocasiones están escritas en sentido vertical, y en otras en horizontal. De las cuatro que envió desde Barcelona, tres eran tarjetas postales.

<sup>71</sup> Carta de Isidoro Zorzano, 26 de agosto de 1937, AGP, IZL, c-370826. En otras ocasiones utilizaba frases similares.

**n. 1. Carta de Josemaría Escrivá de Balaguer a Dolores Fisac [Daimiel],  
Madrid [Legación de Honduras], 21 de mayo de 1937<sup>72</sup>**

(1)

Para Daimiel

¡Con qué alegría leí tus líneas, Lola! Sabed que nunca os olvido; como a toda vuestra familia.

<sup>72</sup> AGP, serie A-3.4, leg. 254, carp. 1, c-370521-1. Como ya se ha señalado, el 20 de mayo Zorzano había recibido la primera carta de Fisac. Al día siguiente, él había ido a la Legación y allí, aunque no había visto a ninguno, había canjeado cartas y provisiones. Cfr. Diario de Isidoro Zorzano, 21 de mayo de 1937, AGP, IZL, D-1122. En una de sus cartas, san Josemaría le decía: «Envío unas líneas para Lola Fisac. ¡Cuánto agradezco el detalle de Daimiel!...». Carta de san Josemaría a Isidoro Zorzano, 21 de mayo de 1937, AGP, subserie A-3.4, leg. 254, carp. 1, c-370521-2. Al día siguiente, 22 de mayo, coincidiendo con la llegada del primer paquete de alimentos, Isidoro Zorzano escribió por primera vez a Dolores Fisac: «Estimada amiga: Nos ha proporcionado tu carta una verdadera satisfacción a toda la familia. Mi padre os envía la cuartilla adjunta. Acabo de tener noticias de los peques José Ramón, Enriquín y Pepeisasa; siguen perfectamente. Mi padre y hermanos es posible que vayan pronto a hacerle compañía a José Ramón para que esté más entretenido. Hoy he recibido vuestro paquete que ha llegado perfectamente. Es una molestia extraordinaria la que os originamos, nuestro agradecimiento será eterno. En atención a vuestra insistencia, os indicaré lo que se necesita como más perentorio: judías, lentejas, garbanzos, harina y embutidos. Con objeto de producirnos menos extorsión, indicadme qué cantidad debo giraros. Si hubiese leche condensada o en polvo, os agradeceré que la enviaseis para mi padre. Es de nuestro agrado nos escribáis con la mayor frecuencia que vuestras ocupaciones lo permitan. ¡No os podéis imaginar lo que nos ha alegrado tu carta! Recibe de mis padres y hermanos un afectuoso y sincero saludo». Carta de Isidoro Zorzano, 22 de mayo de 1937, AGP, IZL, c-370522-1. Con esa carta, Zorzano adjuntó la primera de san Josemaría a Dolores Fisac. El fundador –de natural agradecido– lo estaba y mucho por el cariño que veía detrás de la iniciativa de querer enviar comestibles con frecuencia y del esfuerzo que suponía el llevarlo a cabo. Para el corazón paternal de san Josemaría, que sufría preocupado por el estado del cuerpo y del alma de cada uno de los fieles del Opus Dei, era un alivio haber recuperado el contacto con uno de ellos, Miguel Fisac, tal como había anotado Zorzano en su diario. De ambas cosas se desprende la alegría de recibir esas líneas y el deseo de enviarles una cuartilla para decirles que nunca se olvidaba de rezar por toda la familia. Además, en esa primera carta, como se ha visto, el fundador planteaba a Dolores Fisac la posibilidad de que Dios la llamara al Opus Dei y lo hacía de modo que, al pasar la censura propia de la guerra, no supusiera un peligro para nadie, utilizando sólo esas nueve palabras: «Me gustaría mucho que llegaras a ser nieta mía». Según Vázquez de Prada fue Miguel Fisac quien tomó la iniciativa de proponer a la hermana esa elección y, más adelante, fue el fundador quien se lo hizo reconsiderar. Cfr. VÁZQUEZ DE PRADA, *El Fundador*, vol. II, pp. 113-115. Se desconoce cuál es la fuente usada por ese autor para hacer tal afirmación, pero bien pudo Miguel Fisac –quizá con motivo de la operación de septiembre de 1935– hablar con san Josemaría sobre la posibilidad de que su hermana fuera llamada a su mismo camino, y no es extraño pensar que desde tiempo atrás

¡Ah! Y que me gustaría mucho que llegaras a ser nieta mía.  
Vuestro  
Mariano<sup>73</sup>  
Madrid-21-Mayo-937

**n. 2. Carta de Josemaría Escrivá de Balaguer a Dolores Fisac [Daimiel],  
*Tegucigalpa* [Legación de Honduras], 1 de julio de 1937<sup>74</sup>**

(2)<sup>75</sup>

Del abuelo, para Lola, desde ¡Tegucigalpa!, a 1 de julio, vísperas del Santo de mi Madre<sup>76</sup>. -1937-

Muy querida peque:

-al menos desde que rezó por aquella intervención quirúrgica- san Josemaría viniera rezando por Dolores Fisac. El 29 de mayo de 1937, ella contestó a Zorzano: «Hemos recibido vuestra carta que nos ha producido mucha alegría como también lo que nos escribe tu padre y las noticias que nos decís de los peques. [...] Nosotros seguiremos mandando diariamente de lo que nos indicas, lo que haya. De lo que dices de molestias, ni hablar de ello, pues ya sabes que lo hacemos con mucho gusto y del giro no te preocupes ahora de eso pues no hace falta y ya arreglaremos cuando nos veamos». Carta de Dolores Fisac, 29 de mayo de 1937. A pesar de la respuesta recibida, Zorzano le envió cien pesetas y ella insistió con rotundidad: «Después de escrita ésta recibimos un giro de 100 pts y como os decía en cartas anteriores no lo debíais haber hecho y desde luego no se os ocurra repetirlo». Carta de Dolores Fisac, 8 de junio de 1937. Ni en ella, ni en las nueve siguientes, Dolores Fisac hacía alusión alguna al planteamiento de incorporación al Opus Dei que el fundador le había hecho. Cfr. Cartas de Dolores Fisac, 1, 4, 8, 11, 15, 18, 22 y 28 de junio y 5 de julio de 1937.

<sup>73</sup> Mariano era uno de los nombres de bautismo de san Josemaría.

<sup>74</sup> AGP, serie A-3.4, leg. 254, carp. 2, c-370701-1. El 1 de julio, al escribir a Zorzano, san Josemaría decía: «Escribo a Lola y a los del feliz Levante». Carta de san Josemaría a Isidoro Zorzano, 1 de julio de 1937, AGP, serie A-3.4, leg. 254, carp. 2, c-370701-3. Se trataba de la segunda carta a Dolores Fisac y en ella volvía a tratar el tema de su posible llamada.

<sup>75</sup> Ese número «2» bien puede referirse a que dentro del mismo paquete de cartas que san Josemaría había enviado a Zorzano, ésta constituía la nº 2. En este caso, la nº 1 podía haber sido una dirigida a los de Levante y la número 3 una para los de Madrid. Al menos eso se desprende de la siguiente anotación que Zorzano realizó el día 2 en su diario: «Se ha recibido un sobre voluminoso de la L [Legación]: en el que había una carta para los de Levante, [...] una carta del P.[Padre] para Miguelín [Fisac] y una cuartilla para nosotros». AGP, IZL, D-1122, anotación del 2 de julio de 1937. Cabe pensar que el mismo significado tienen los números similares aparecidos en el resto de las cartas que escribió desde la Legación de Honduras.

<sup>76</sup> Tegucigalpa, como es sabido, es la capital de Honduras. El «Santo de mi Madre» era la fiesta de la Visitación de Nuestra Señora.

¡Si vieras cómo agradezco tus reiteradas atenciones! –Nada, nada: es imposible que Manolo no haga por enamorarte, para cumplirme el deseo, cada día más eficaz, de que formes parte de mi familia. –Cree que lo espero. –Y perdóname que te hable con tanta franqueza, ¡son los años!... y el cariño que, por todos vosotros, siento! –Perdonado, ¿no?

Ya os contaron que mi hijo Pepe se marchó –anticipándose– a casa de D. Manuel<sup>77</sup>. ¡Qué suerte! Fue noticia agrídulce: lágrimas, y paz. Es una trastada que me ha hecho, el criote, pero, desde allí, ¡cuánto y qué bien mirará por el negocio que nuestra familia lleva entre manos! Nosotros, todos los demás, debemos fastidiarnos, y trabajar muchos años, sin pensar en el descanso... mas que, como una esperanza, en los momentos duros, que no han de faltar.

Es posible que Josemaría y Jeannot<sup>78</sup> se vayan pronto con José Ramón<sup>79</sup>. Es asunto de interés ¿Por qué no escribes, sobre esto, a D. Manuel?

<sup>77</sup> Pepe Isasa era un miembro del Opus Dei que había fallecido –se había ido «a casa de D. Manuel»– el 23 de abril de 1937. De parte del fundador, Zorzano se lo había comunicado al resto pidiendo sufragios por su alma. Cfr. AGP, IZL, c-370613-4.

<sup>78</sup> Jeannot era Juan Jiménez Vargas. Nacido en Madrid el 24 de abril de 1913, formaba parte del Opus Dei desde el 3 de enero de 1933. Había colaborado activamente en el desarrollo de las actividades apostólicas en la capital y en la puesta en marcha del primer centro del Opus Dei, la Academia-Residencia DYA. Catedrático de Fisiología desde 1942, participó en los comienzos de la Universidad de Navarra, siendo el primer decano de la Facultad de Medicina. Falleció en Pamplona el 29 de abril de 1997.

<sup>79</sup> Como ya se ha señalado, *irse con José Ramón*, significaba pasarse de la zona republicana a la nacional. Con el objetivo de lograr la evacuación, al ver que cada vez había menos posibilidades de que ésta llegara a través de la Legación de Honduras, hicieron los trámites oportunos al menos en seis embajadas. El 21 de abril, el fundador indicó a Zorzano que realizara gestiones en la Embajada de Chile; el 18 de mayo hay una anotación en el diario de Zorzano sobre los pasos dados en la Embajada de Rumanía. Cfr. Diario de Isidoro Zorzano, 21 de abril y 18 de mayo de 1937, AGP, IZL, D-1122. Aunque el fundador decía el 29 de mayo, en una carta: «Evacuación: confío en la de aquí» (Carta de san Josemaría a los miembros del Opus Dei de Madrid, 29 de mayo de 1937, AGP, serie A-3.4, leg. 254, carp. 1, c-370529-1), el 8 de junio Zorzano escribió a Daimiel: «Ayer, el abuelo me comunicó una noticia nada agradable. Por ahora no puede marcharse a saludar a los otros nietos». Carta de Isidoro Zorzano, 8 de junio de 1937, AGP, IZL, c-370608. No se tienen más datos al respecto, salvo que ese mismo día, anotó: «P. Gross; nos habló de que se han suspendido, al parecer definitivamente, las evacuaciones». Diario de Isidoro Zorzano, 8 de junio de 1937, AGP, IZL, D-1122. Posiblemente como respuesta a ello, los días 7 y 8 de junio realizaron nuevos trámites en la Embajada de Suiza. Cfr. Diario de Isidoro Zorzano, 7 y 8 de junio de 1937, AGP, IZL, D-1122. Coverdale señala que, además de las embajadas ya indicadas, también acudió a las de Checoslovaquia, Panamá y Turquía, aunque no apunta en qué momento. Cfr. COVERDALE, *La fundación*, p. 209. Esperanzados por las nuevas gestiones, en esa carta del 1 de julio el fundador escribe a Dolores Fisac que es posible que pronto se pasen a la zona nacional.

Peques: que os conservéis fuertes y contentos.

Os quiere

Mariano

Cuando veas a mi pequeño<sup>80</sup> dile que esté tranquilo y contento: que no tenga ninguna preocupación: y que Manolo y yo estamos satisfechísimos de él y queriéndole mucho<sup>81</sup>.

**n. 3. Carta de Josemaría Escrivá de Balaguer a Dolores Fisac [Daimiel], Madrid [Legación de Honduras], 14 de julio de 1937<sup>82</sup>**

(4)

Para Lola<sup>83</sup>

Mi querida peque:

A D. Manuel encargo que os dé, con las gracias, por vuestras atenciones, un abrazo muy fuerte.

No os olvido ningún día, y espero que tampoco me olvidaréis. Toda mi familia, bien. Se ve que Pepe se preocupa de todos<sup>84</sup>.

<sup>80</sup> Miguel Fisac.

<sup>81</sup> Dolores Fisac contestó el 7 de julio de 1937: «El abuelo no puede figurarse la alegría y el consuelo que me ha producido el leer su carta. ¡Qué más puedo yo desear que llegar a ser nieta suya! Su pequeña contentísima le manda muchos abrazos». Carta de Dolores Fisac, 7 de julio de 1937. En esa carta, san Josemaría anotó: «La ¡«pequeña!» era Miguel Fisac, hermano de Lola, que estaba emparedado en Daimiel». El día 10 Zorzano escribió: «Ha habido carta de la hermana de Miguelín; desea ser nieta del abuelo –proselitismo por correspondencia–. ¡Qué bien se presenta la próxima cosecha!». Diario de Isidoro Zorzano, 10 de julio de 1937, AGP, IZL, D-1122. Sin embargo, cuando respondió a Fisac, el día 13, Zorzano sólo le dijo: «Hemos recibido dos cartas del 7 y 9 así como también el paquete». Carta de Isidoro Zorzano, 13 de julio de 1937, AGP, IZL, c-370713-1.

<sup>82</sup> AGP, serie A-3.4, leg. 254, carp. 2, c-370714-1.

<sup>83</sup> Subrayado en el original. Hasta el miércoles 14 de julio, Zorzano no pudo ir a la Legación. Fue entonces cuando llevó «la consabida carta» (Diario de Isidoro Zorzano, 14 de julio de 1937, AGP, IZL, D-1122), en la que Dolores Fisac pedía la admisión en el Opus Dei. Ese mismo día san Josemaría la contestó. Zorzano esperó durante unos días a tener nuevas noticias de Daimiel pero, al no tenerlas, no queriendo retrasar más el envío de esta carta, les escribió el 20 de julio (Cfr. Carta de Isidoro Zorzano, 20 de julio de 1937, AGP, IZL, c-370720-2), adjuntando la tercera carta de san Josemaría a Dolores Fisac.

<sup>84</sup> José María Isasa, fallecido el 23 de abril de 1937.

¿Cuándo saldrá Josemaría con José Ramón? ¡Nadie lo sabe! parece el cuento de la buena pipa. –Sin embargo, creo que pronto se logrará que el cónsul de su país le meta en alguna expedición de evacuados<sup>85</sup>.

Que os conservéis buenos y saludéis cariñosamente a D<sup>a</sup> María de los Dolores<sup>86</sup>, de parte de vuestro abuelo

Mariano

Miércoles –14–julio–1937

Nada, pequeña: encantado de llamarte nieta<sup>87</sup>.

#### **n. 4. Carta de Josemaría a Dolores Fisac [Daimiel], Madrid [Legación de Honduras], 25 de julio de 1937<sup>88</sup>**

Muy querida Lola:

Nada más cuatro letras de saludo. D. Manuel y yo te agradecemos todo cuanto haces, tan generosamente, por nosotros.

Paquito me escribió desde Valencia, y me cuenta que ha recibido una carta del pequeño<sup>89</sup>. Al mayor, hace próximamente un año, le recibí, en mi casa del 16<sup>90</sup>, y tuvo conmigo largas confidencias. Luego, no he sabido más de mi tocayo, aunque he preguntado mucho por él. Le dejé con muy buena salud. Dime lo que sepas.–<sup>91</sup>

<sup>85</sup> El 3 de julio Zorzano escribió a Daimiel: «Seguimos todos perfectamente, esperando se resuelva la evacuación del abuelo y los peques». Carta de Isidoro Zorzano, 3 de julio de 1937, AGP, IZL, c-370703-3. Aún el día 13 mandó otra carta a Daimiel: «Parece ser que marcha otra vez el asunto de la evacuación del abuelo». Carta de Isidoro Zorzano, 13 de julio de 1937, AGP, IZL, c-370713-1.

<sup>86</sup> La Virgen.

<sup>87</sup> Subrayado en el original.

<sup>88</sup> AGP, serie A-3.4, leg. 254, arp. 2, c-370725-2. Zorzano escribió a Fisac enviándole esta cuartilla el 27 de julio. Cfr. Carta de Isidoro Zorzano, 27 de julio de 1937, AGP, IZL, c-370727.

<sup>89</sup> Paquito era Francisco Botella y todo apunta a que el «pequeño» era Miguel Fisac.

<sup>90</sup> La Residencia DYA de la calle Ferraz, nº 16.

<sup>91</sup> El 31 de julio, Dolores Fisac contestó a Isidoro Zorzano: «Sobre lo que pregunta el abuelo de su tocayo sabemos (aunque indirectamente) que está enfermo en un sanatorio hace ya muchos meses». Carta de Dolores Fisac, 31 de julio de 1937. Aunque se llamaba José, no sabemos si el tocayo era el hermano mayor de Dolores y Miguel Fisac.

¿La marcha de Josemaría? ¡Quién sabe! Como no lo arregle D. Manuel, que es tan influyente, con el cónsul de su país, va para largo. Ya te dije, otra vez, que es el cuento de la buena pipa<sup>92</sup>.

Saluda cariñosamente a D<sup>a</sup> María<sup>93</sup>, y a toda esa querida familia.

Tu abuelo

Mariano

Domingo -25-santo-1937

**n. 5. Carta de Josemaría Escrivá de Balaguer a Dolores Fisac [Daimiel], Madrid [Legación de Honduras], 5 de agosto de 1937<sup>94</sup>**

(3)

Para mi nieta Lola<sup>95</sup>

Querida peque: el abuelo, con tus obsequios, se va a dar a la gula. No te digo más. ¡Qué ricos, los «sequillos»! Se chupa los dedos... hasta Jeannot, con sus grandes narizotas doctorales. –Don Manuel... Me callo. –Nada más una pregunta: ¿cómo va ese enamoramiento? Y otra: ¿de veras, de veras que le prefieres a todos, y quieres –con querer eficaz– formar parte de la familia de este abuelo? ----- Perdóname, peque: ¡los viejos somos tan preguntones! Además pienso que ya te habrán dicho que Mariano es amiguísimo de que le hagan confidencias: y, en particular, confidencias de Amor. ---- Supongo que te pondrás colorada, para contestar. Como no lo voy a ver, ¡qué importa!

<sup>92</sup> El 20 de julio, Isidoro Zorzano había escrito a Dolores Fisac: «El abuelo y los peques siguen perfectamente. Estaban engreídos en que iba por buen camino lo de la evacuación del abuelo pero me parece que vuelve a retrasarse». Carta de Isidoro Zorzano, 20 de julio de 1937, AGP, IZL, c-370720-2. Puede que ese nuevo fracaso fuera el detonante que decidiera a san Josemaría a abandonar la Legación. El 23 de julio Zorzano había anotado en su diario: «se ha recibido, a última hora, una carta de la L.[Legación] El P.[Padre, san Josemaría] tiene el firme propósito de salir de ella». Diario de Isidoro Zorzano, 23 de julio de 1937, AGP, IZL, D-1122. El día 27, Zorzano escribió a Daimiel –es con esa carta cuando le envía esta cuartilla de san Josemaría–: «Se ha encauzado la evacuación del abuelo y del peque Juan por otro sentido y parece que marcha bien». Carta de Isidoro Zorzano, 27 de julio de 1937, AGP, IZL, c-370727.

<sup>93</sup> Ya se ha señalado que D<sup>a</sup> María era la Virgen.

<sup>94</sup> AGP, serie A-3.4, leg. 254, carp. 3, c-370805-1. El 12 de agosto, Isidoro Zorzano escribió a Dolores Fisac: «El abuelo se desvive por todos y está pendiente de todo y nos sirve de modelo en todo. Te adjunto la cuartilla que me ha dado». Carta de Isidoro Zorzano, 12 de agosto de 1937, AGP, IZL, c-370812-1.

<sup>95</sup> Subrayado en el original.

Además tienes un recurso: Decirme: «abuelo, a su pregunta, le respondo que sí». Francamente, Loli, no me cabe en la cabeza que sea que no. Con que..., ya lo sabes: espero que comiencen tus confidencias.

Cuando hablo con Manolo, le recuerdo a tus papás y a toda tu familia. Esto, a diario. Pero, si te nombro a ti, siempre le digo igual! de ti depende exclusivamente hacer realidad nuestras charlas. ¡Ah! No me olvides que en mi casa hay mucho trabajo, y trabajo duro: de piedra de sillería: es el comienzo, los cimientos. Sin embargo, también hay algo, que no se encuentra en ninguna parte: la alegría y la paz; en una palabra: la felicidad. ----- Vaya, acabo, por hoy<sup>96</sup>.

Cariñosos abrazos a tus papás, y no te olvides de tu abuelo

Mariano

Jueves, 5-VIII-937

[En el borde de la primera cuartilla:] Siento que mi Amigo tarde tanto en ir a saludaros. Tened mucha tranquilidad. No la perdáis por nada porque yo sé que El os quiere a todos muy de veras<sup>97</sup>.

<sup>96</sup> El 5 de agosto, casi un mes después de que Dolores Fisac hubiera pedido la admisión, san Josemaría le escribió esta nueva carta. En ella le hacía una serie de preguntas, enseñándola y animándola a seguir una dirección espiritual por correspondencia y, después de decirle que la encomendaba a Dios diariamente, con realismo, le hizo ser consciente de lo que supondría vivir su camino en el Opus Dei. El viernes 6 de agosto, Zorzano anotó en su diario: «Ha enviado el P. [Padre] unas cuartillas para todos los peques; la que va dirigida a la hermana de Miguel es formidable, no va a saber qué cara poner cuando la reciba». Diario de Isidoro Zorzano, 6 de agosto de 1937, AGP, IZL, D-1122.

<sup>97</sup> *Saludar al Amigo* o *visitar a D. Manuel* era recibir la Eucaristía. El 31 de julio, Dolores Fisac había escrito: «Le hemos pedido también a D. Manuel que procure el visitarnos pronto pues hace cerca de un año que no le hemos visto y es muy necesaria su visita para muchas cosas aparte del deseo natural de poder estar con él. En fin esperamos que como es tan influyente y además tan cariñoso pronto accederá a nuestros deseos». AGP, carta de Dolores Fisac, 31 de julio de 1937. Dos meses antes, había escrito «Cómo envidiamos vuestro ayuno y como debéis compadecer nuestra abundancia pues aunque llenamos el estómago de porquerías no entra hace mucho nada nutritivo». AGP, carta de Dolores Fisac, 1 de junio de 1937.

**n. 6. Carta de Josemaría Escrivá de Balaguer a Dolores Fisac [Daimiel], Madrid [Legación de Honduras], 13 de agosto de 1937<sup>98</sup>**

(5)

Para Lola<sup>99</sup>

Sólo dos letras, querida peque, para volver a agradecerte tus obsequios, y para decirte que, cuando estrecho diariamente las manos de D. Manuel<sup>100</sup>, (mañana le haré visita solemne<sup>101</sup> ---, con mi mono azul, propiedad, por cierto, de mi nieto Chiqui<sup>102</sup>), siempre le he de dar la lata, hasta lograr que vaya a haceros una visita. Creo que lo lograré<sup>103</sup>. -----Mientras, debe bastaros el innegable y seguro cariño que os tiene. ----

<sup>98</sup> AGP, serie A-3.4, leg. 254, carp. 3, c-370813-1. Esta carta se la envió Zorzano, junto con una suya, el 15 de agosto. Cfr. AGP, IZL, c-370815-3.

<sup>99</sup> Subrayado en el original y en el centro de la cuartilla.

<sup>100</sup> Se refiere a la celebración de la Santa Misa.

<sup>101</sup> Quizá se refiere a celebrar la Eucaristía con más solemnidad, en el día anterior a la Asunción.

<sup>102</sup> Chiqui era el nombre familiar de José María Hernández Garnica. Había nacido en Madrid el 17 de noviembre de 1913 y formaba parte del Opus Dei desde el 28 de julio de 1935. Durante la Guerra Civil estuvo en diversas cárceles. Fue doctor en ingeniería de Minas, en Ciencias Naturales y en Teología. Junto con Álvaro del Portillo y José Luis Múzquiz fue ordenado sacerdote el 25 de junio de 1944 en la primera ordenación de fieles del Opus Dei. Desde el principio de su trabajo sacerdotal, siguiendo las indicaciones de san Josemaría, se centró especialmente en la atención espiritual de las actividades apostólicas de mujeres del Opus Dei. Realizó viajes y estancias para impulsar la marcha de los apostolados en diferentes países de América y Europa. Falleció el 7 de diciembre de 1972. El 28 de febrero de 2005 tuvo lugar la primera sesión del proceso diocesano sobre su vida y virtudes. Cfr. José Carlos MARTÍN DE LA HOZ, *Por los caminos de Europa: breve biografía de José María Hernández Garnica*, Madrid, Palabra, 2004.

<sup>103</sup> En el mes de agosto continuaban realizando gestiones para salir de la zona republicana. En una carta, san Josemaría escribía: «Pedirle [a D. Jaime Rodríguez Candela, consuegro del Cónsul de Honduras, Pedro de Matheu] que vea si, en el decanato [Embajada de Chile] o entre sus muchas amistades, encuentra quien hable con nuestro cónsul y logre que nos despache enseguida». Carta de san Josemaría a los miembros del Opus Dei en Madrid, 1 de agosto de 1937, AGP, serie A-3.4, leg. 254, carp. 3, c-370801-2. Ese mismo día, Isidoro Zorzano anotó: «Visité a la hermana de Eduardo, porque el P. me indicó que conocía a una Srta. que iba a ir al pueblo de José Ramón, pero no resultó así». Diario de Isidoro Zorzano, 1 de agosto de 1937, AGP, IZL, D-1122. El día 2 Zorzano escribió a Daimiel: «De la evacuación del abuelo no hay nada definitivo hasta ahora; se está tramitando y esperamos que será rápido». Carta de Isidoro Zorzano, 2 de agosto de 1937, AGP, IZL, c-370802. El día 5, también en carta a Daimiel: «Vuelve a entrar en una fase de espera la evacuación del abuelo». Carta de Isidoro Zorzano, 5 de agosto de 1937, AGP, IZL, c-370805. Al día siguiente, anotó: «Estuve con el hermano de Ricardo; no hay forma de poder efectuar el traslado del P. a donde está él». Diario de Isidoro Zorzano, 6 de agosto de 1937, AGP, IZL, D-1122. Pocas jornadas después, la del 13, volvió a escribir a Daimiel: «Seguimos haciendo

Os abraza, a todos, este pobre abuelo

Mariano

Madrid -13-VIII-937<sup>104</sup>

**n. 7. Carta de Josemaría Escrivá de Balaguer a Dolores Fisac [Daimiel],  
Madrid [Legación de Honduras], 22 de agosto de 1937<sup>105</sup>**

Para Lola<sup>106</sup>

Muy querida peque:

Me alegró de veras tu última carta<sup>107</sup>. Más, desde luego, que el jamón: y eso que el jamón -me lo preguntas y te contesto- es el más rico que hemos comido por estas latitudes. Agradecidísimo. Ahora, te lo cuento en secreto, me toca ponerme colorado a mí: no hay derecho a vivir de gorra; como yo hago. En fin... Don Manuel es buen pagador.

Sin embargo, no quiero abusar: ya has hecho demasiado por este pobre abuelo<sup>108</sup>.

gestiones para la evacuación del abuelo que, como te decía en mi última, se había torcido un poco». Carta de Isidoro Zorzano, 15 de agosto de 1937, AGP, IZL, c-370815-3. En una nueva carta del día 21 de agosto, Dolores Fisac podía leer: «La evacuación del abuelo sigue aún estacionada». Carta de Isidoro Zorzano, 21 de agosto de 1937, AGP, IZL, c-370821-1.

<sup>104</sup>Dolores Fisac respondió a esta carta el 24 de agosto: «Estimado amigo: Hemos recibido tu carta del 15 y la cuartilla del abuelo y nos ha producido mucha alegría que nos recuerde tanto y no tengo que decir que nosotros hacemos lo posible por corresponderle. De la esperanza que se da de que pronto nos visite D. Manuel no se cómo decirte lo que se lo agradecemos pues cada vez tenemos más deseos de verle». Carta de Dolores Fisac, 24 de agosto de 1937. El día 28 volvió a escribir: «Recordamos mucho al abuelo y todos los peques y esperamos que podamos ver a D. Manuel y a toda esa familia». Carta de Dolores Fisac, 28 de agosto de 1937.

<sup>105</sup>AGP, serie A-3.4, leg. 254, carp. 3, c-370822-1. El jueves 26 de agosto, Zorzano escribió a Daimiel y envió la séptima carta de san Josemaría. Cfr. Diario de Isidoro Zorzano, 26 de agosto de 1937, AGP, IZL, D-1122; carta de Isidoro Zorzano, 26 de agosto de 1937, AGP, IZL, c-370826.

<sup>106</sup>Subrayado en el original.

<sup>107</sup>La última carta que Dolores Fisac había escrito era la siguiente: «20 de agosto de 1937. Para el abuelo. Abuelo a sus preguntas le respondo que sí, le prefiero de veras sin género de dudas a todos y me considero muy feliz de fomar parte de su familia. No le olvida su nieta Lola». Carta de Dolores Fisac, 20 de agosto de 1937.

<sup>108</sup>El 17 de agosto, Dolores Fisac había preguntado: «Convendría que dijerais cómo ha llegado el jamón para caso de haber llegado en buenas condiciones repetir otros envíos». Carta de Dolores Fisac, 17 de agosto de 1937.

Saluda cariñosamente a los tuyos y recibe un abrazo de  
Mariano  
22-VIII-937<sup>109</sup>

**n. 8. Carta de Josemaría Escrivá de Balaguer a Dolores Fisac [Daimiel],  
Madrid [calle Ayala], 31 de agosto de 1937<sup>110</sup>**

31-VIII-937

Querida nieta: te comunico que mi hermano Josemaría ha sido nombrado «Intendente» del Consulado General de Honduras. Naturalmente, tiene a su cargo el aprovisionamiento del Consulado. Y se le ocurre que, si ahí se le proporcionaran, en cantidad, judías, garbanzos, lentejas, aceite, harina, etc, él –Josemaría– emprendería gustoso el viaje a Daimiel (acompañado por D. Manuel), en un coche oficial del Consulado<sup>111</sup>. Ved, pues, si hay posibilidad de comprar, en esa, las vituallas que indico: y, si es posible, decidme precios y cantidad de cada cosa que se podría adquirir. –Si no es cantidad algo notable, S.E. el Sr Cónsul no se decidirá a que se haga el viaje.

¡Qué alegría si Josemaría os ve!

Esperando tu contestación<sup>112</sup>, os abraza

Mariano<sup>113</sup>

<sup>109</sup>Dolores Fisac contestó a Isidoro Zorzano el 2 de septiembre: «Hemos recibido tu carta del 26 y cuartilla del abuelo al que recordamos y esperamos que podamos ver pronto. [...] Nosotros seguimos muy bien y esperando que algún día D. Manuel vendrá a darnos un abrazo, yo no dudo que alguna vez llegará a ser realidad la esperada visita». Carta de Dolores Fisac, 2 de septiembre de 1937.

<sup>110</sup>AGP, serie A-3.4, leg. 254, carp. 3, c-370831-1. Ese mismo día, como ya se ha señalado, san Josemaría abandonó la Legación de Honduras y se instaló en la calle Ayala nº 67, 4º izquierda.

<sup>111</sup>Ya se ha apuntado que el fundador vio en esa documentación una oportunidad única para ir a Daimiel. El asesinato de veintiséis pasionistas en Daimiel evidencia que la localidad donde se escondía Miguel Fisac también había sufrido con crudeza la persecución religiosa. Cfr. Fernando PIÉLAGOS, C.P., *Vida y testimonio, homenaje a los 26 Mártires Pasionistas de Daimiel (1986) en su beatificación por Juan Pablo II el 1 de octubre de 1989*, Zaragoza, PP. Pasionistas, 1989. Es muy probable, por lo tanto, que los dos hermanos no hubieran podido recibir ningún sacramento –ni el de la Eucaristía ni el de la Penitencia– desde el comienzo de la guerra y que, entre los deseos del fundador de atenderlos espiritualmente, estuviera en primer lugar el de poder ofrecerles los auxilios sacramentales.

<sup>112</sup>El 2 de septiembre Zorzano escribió a Fisac: «Si la solución es factible, tendréis la dicha de que vaya a ésa D. Manuel en compañía del abuelo» y apremiándoles les decía: «Contestad al abuelo lo antes posible». Carta de Isidoro Zorzano, 2 de septiembre de 1937, AGP, IZL, c-370902-1.

<sup>113</sup>El 8 de septiembre, Dolores Fisac contestó: «Estimado amigo, hemos recibido la carta del

**n. 9. Carta de Josemaría Escrivá de Balaguer a Dolores Fisac [Daimiel],  
Madrid [calle Ayala], 14 de septiembre de 1937<sup>114</sup>**

Madrid/14/sepbre./37

Querida Lola: Muy a gusto leo siempre tus cartas. Hablé con el Sr Cónsul, y sería interesante ir ahí para adquirir harina<sup>115</sup>. Los permisos necesarios se procurará adquirirlos aquí, por medio del Cuerpo Diplomático. Enteraos, de todas formas, qué clase de documentos serán precisos: nosotros –repito– lograremos aquí esos papeles. Conviene que puntualicéis la cantidad y el precio de la harina, que podríamos comprar. ----- ¿No os parece que Don Manuel tiene ganas de visitaros?----- Soy un latoso. Decíme: 1/ Documentos que los sindicatos de ese pueblo exigirán, para facilitar la compra, 2/ cantidad de harina y precio, 3/ si, acaso, podría comprarse alguna otra cosa. ----- Perdón nieta. ¡Los viejos somos tan pelmas! ----- Sobre todo, contesta pronto, aunque la contestación sea negativa.

Os abraza, con cariño. Mariano<sup>116</sup>.

abuelo que puedes suponerte la alegría tan grande que nos ha producido, pues no hay que decir lo muchísimo que nos alegraría la visita. Enseguida hemos hecho las gestiones por varios conductos a pesar de que aquí escasean bastante los comestibles para llevarse en cantidad, y todos han coincidido en que es muy difícil conseguirlo pues está terminantemente prohibido la exportación de víveres a no ser con autorización o mejor dicho con orden de guerra. No obstante uno de los corredores de los que hemos utilizado dice que trayendo envase se podría llevar vino a 6'50 pesetas arroba de 16 litros; particularmente un amigo nos ha ofrecido de 500 a 600 kg de harina, pero esto hay que desecharlo por peligroso, en fin aunque nosotros queramos otra cosa habrá que esperar hasta que D. Manuel quiera; desde luego tan pronto como se pudiera escribiríamos enseguida». Carta de Dolores Fisac, 8 de septiembre de 1937.

<sup>114</sup>AGP, serie A-3.4, leg. 254, carp. 4, c-370914-1.

<sup>115</sup>Como acaba de indicarse, en la carta del 8 de septiembre, Dolores Fisac decía que «un amigo nos ha ofrecido de 500 a 600 kg de harina», aunque añadía: «pero esto hay que desecharlo por peligroso». Carta de Dolores Fisac, 8 de septiembre de 1937.

<sup>116</sup>El día 18 Fisac escribió a Zorzano: «Ayer recibimos carta del abuelo. Una nueva alegría por la esperanza de poder verles y después una desilusión al ver la cantidad de obstáculos sobre los asuntos que interesa. Hechas las gestiones hemos sacado la conclusión de que se está agudizando el problema de abastos y en el comité de éstos no consienten la salida de nada a no ser por intercambio de otros artículos y aún de esta forma también se corre el peligro de que los guardias de las salidas aunque se lleven las correspondientes autorizaciones, recojan los artículos y pongan fuertes multas. No se puede concretar la documentación necesaria pues no hay criterios fijos y aunque no tenemos que decir lo muchísimo que nos alegraría verles por ésta, nos da miedo el que puedan pasar una odisea que no me atrevo a decidir. Tan riguroso han puesto la salida de comestibles que no se consigue el que con-

**n. 10. Carta de Josemaría Escrivá de Balaguer a Dolores Fisac [Daimiel], Madrid [calle Ayala], 19 de septiembre de 1937<sup>117</sup>**

Muy querida Lola: Paciencia. Don Manuel sabe más. –¡Lástima de viaje frustrado! –No; dinero no nos mandéis. Vamos saliendo de todo, aunque después nos espera una cuesta arriba enorme: pero nunca me faltó la añadidura. –De todos modos, si me viera apurado, os prometo acudir a vosotros. ¿Conformes? -----<sup>118</sup> Por Paco supimos de su hermano el mayor; también tuvimos noticias que nos dieron desde Norte América<sup>119</sup>. Se ve que trabaja, aunque no concretan la labor. ----- ¿Os he dicho que vive conmigo Jeannot? ----- Vaya, acabo porque estoy torpísimo: nunca digo lo que quiero. Recuerdos a Doña María. Os abraza. Mariano.

19-IX-1937<sup>120</sup>

**n. 11 Carta de Josemaría Escrivá de Balaguer a Dolores Fisac [Daimiel], Madrid [calle Ayala], 28 de septiembre de 1937<sup>121</sup>**

Madrid – 28 de sepbre. 1937

Muy querida Lola: no os olvida mañana el abuelo<sup>122</sup>. Muy agradecido, por vuestros obsequios. Desde luego, si alguna vez podéis –con franqueza–,

sientan la salida de los paquetes que enviábamos ni por ferrocarril ni por correo». Carta de Dolores Fisac, 18 de septiembre de 1937.

<sup>117</sup>AGP, serie A-3.4, leg. 254, carp. 4, c-370919-1.

<sup>118</sup>El 8 de septiembre, después de señalar los obstáculos que había para obtener comestibles, Dolores Fisac escribió: «lo que sí creemos que os podríamos ayudar es en la cuestión económica prestándoos la cantidad que necesitéis y esperamos que con toda confianza nos indiquéis cómo y cuánto se os manda y no creo que tengamos que insistir el muchísimo gusto que tenemos en poderos servir». Carta de Dolores Fisac, 8 de septiembre de 1937. En su siguiente carta a Zorzano, fechada el 14 de septiembre, insistía: «Esperamos vuestra contestación a nuestra última carta ya que por ahora es lo único que os podemos ofrecer». Carta de Dolores Fisac, 14 de septiembre de 1937.

<sup>119</sup>Se desconoce si se refiere al hermano mayor de Francisco Botella.

<sup>120</sup>El día 25 de septiembre Fisac escribió a Zorzano: «Recibimos carta del abuelo y seguimos sintiendo mucho que se haya frustrado el viaje pues deseábamos mucho el verles y también nos hacía mucha falta pero procuraremos tener paciencia para esperar otro poquito más. [...] Sigue la prohibición de salida de los paquetes y hemos intentado otro procedimiento de envío pero resulta imposible y nos contraría mucho el que no podamos ayudarles ni en esto». Carta de Dolores Fisac, 25 de septiembre de 1937.

<sup>121</sup>AGP, serie A-3.4, leg. 254, carp. 4, c-370928-1.

<sup>122</sup>El 29 de septiembre Miguel Fisac celebraba su santo y su cumpleaños.

sí que vendrán bien vuestros envíos de alimentos. Aquí, no basta disponer de dinero, porque no venden. ----- ¡Lástima que no os pueda escribir despacio, como quisiera!

Siempre os tiene muy presente con D. Manuel vuestro  
Mariano<sup>123</sup>.

**n. 12. Carta de Josemaría Escrivá de Balaguer a Dolores Fisac [Daimiel],  
Madrid, octubre de 1937<sup>124</sup>**

Querida peque:

No te olvida el abuelo, y, como no tiene salud para viajar, con estas líneas os manda un fuerte abrazo.

Mariano.

Madrid – octubre – 1937.

<sup>123</sup>En la carta añadieron unas letras Manuel Sainz de los Terreros e Isidoro Zorzano, que firmó con el seudónimo de Ignacio: «Sabes nos acordamos mañana de ti y deseando veros pronto no te olvida Manolo. Mañana comeremos con [palabra ilegible] toda mi familia. Creo que [palabra ilegible] no tendrá derecho a quejarse. Y si se queja es un exigente porque la familia se ha volcado. Comeremos hasta filetes y huevos fritos. Figúrate lo que supone en Madrid una comida que [palabra ilegible]. Con todo afecto te felicita. Ignacio». Dolores Fisac contestó el 6 de octubre: «Hemos recibido la carta del abuelo y peques, que nos ha proporcionado gran alegría y agradecemos mucho; nosotros tampoco os olvidamos.

Hemos tardado algunos días en contestar por ver si podíamos por algún procedimiento mandar algo, pues aquí sigue la prohibición de facturaciones y no parece que sea fácil que la levanten por ahora. Sin embargo D. Manuel nos ha proporcionado una ocasión y por la estación de Ciudad Real un amigo ha conseguido facturar en la forma acostumbrada un paquete de 10 kg cuyo talón adjuntamos [...]. Aprovecharemos todas las ocasiones que se nos presenten para poder enviar algo, pero no suelen éstas llegar con la frecuencia que desearíamos». Carta de Dolores Fisac, 6 de octubre de 1937.

<sup>124</sup>AGP, serie A-3.4, leg. 254, carp. 4, c-371000-1. Saliendo de Madrid en coche, el fundador, Albareda, Sainz de los Terreros y Alvira llegaron a Valencia el 8 de octubre de 1937. Esta carta, fechada en Madrid, en octubre, bien pudo ser escrita inmediatamente antes de su partida, a modo de despedida. Evidentemente, esa salida cortaba toda posibilidad futura de que el fundador fuera a Daimiel. El 9 de octubre, Zorzano informó a Fisac de los cambios producidos: «El abuelo, con los peques Juanito, Manolo y Albareda, han salido en viaje de evacuación en dirección Valencia-Barcelona, con el fin de poder reunirse con el peque José Ramón. Como ha sido muy precipitado, pues era cuestión de oportunidad, no han podido pasar a saludaros como era la intención que tenían. Salieron ayer y como es natural, no hay todavía noticias de ellos. Os tendré al corriente de todas las novedades que haya; procurad, mientras tanto, una recomendación con D. Manuel y su madre para que pongan toda su influencia en el buen éxito de la evacuación». Carta de Isidoro Zorzano, 9 de octubre de 1937, AGP, IZL, c-371009.

**n. 13. Carta de Josemaría Escrivá de Balaguer a Dolores Fisac [Daimiel],  
Barcelona, 2 de noviembre de 1937<sup>125</sup>**

Estimada amiga:

Un saludo muy afectuoso, y decirte que tuve la alegría de abrazar a Manolita<sup>126</sup>; está contentísima, y me encarga que os dé sus recuerdos.

Muy de veras te agradezco los obsequios que haces a la abuela<sup>127</sup>: en Madrid, a veces, no tienen más comida que la que tú envías.

Siempre vuestro.

Mariano.

Barna - 2-XI-37<sup>128</sup>.

**n. 14. Carta de Josemaría Escrivá de Balaguer a Dolores Fisac [Daimiel],  
Barcelona, 10 de noviembre de 1937<sup>129</sup>**

Barcelona - 10 - nov. - 937.

Muy estimada amiga: dos letras, para saludarte y para decirte que el abuelo y sus peques se encuentran admirablemente. Esperan que mejore el

<sup>125</sup>AGP, serie A-3.4, leg. 254, carp. 4, c-371102-1. Se trata de una tarjeta postal.

<sup>126</sup>Manolita era Miguel Fisac. Anteriormente se vio cómo Juan Jiménez Vargas había regresado a Barcelona con Francisco Botella, Pedro Casciaro y Miguel Fisac. El día 30 de octubre, Dolores Fisac escribió a Isidoro Zorzano: «Ayer por la mañana se presentó Ricardito [Juan Jiménez Vargas] volviéndose por la noche acompañado del peque y se fueron tan contentos, puedes figurarte la sorpresa. Nos dio noticias del abuelo y detalles sobre su salud». Carta de Dolores Fisac, 30 de octubre de 1937.

<sup>127</sup>Muy probablemente se refería a su madre.

<sup>128</sup>El 6 de noviembre Isidoro Zorzano escribió a Dolores Fisac: «He recibido tus dos cartas; esperaba noticias del abuelo para comunicártelas y efectivamente ayer recibí una tarjeta suya, fechada en Barcelona el día 30, por la que me dice que, con motivo de las lluvias, retrasaba su viaje 4 ó 6 días, por lo que me figuro que ya habrá salido. También decía que su próxima la escribiría ya desde casa de José Ramón». Carta de Isidoro Zorzano, 6 de noviembre de 1937, AGP, IZL, c-371106. A los dos días, anotó en su diario: «Se ha recibido una tarjeta del P. [Padre, san Josemaría], fechada en Barcelona con fecha 6; espera de un momento a otro ir a saludar a J.R. [José Ramón], con sus siete nietecillos». Diario de Isidoro Zorzano, 8 de noviembre de 1937, AGP, IZL, D-1122. Los siete eran: José María Albareda, Tomás Alvira, Manuel Sainz de los Terreros, Juan Jiménez Vargas, Francisco Botella, Pedro Casciaro y Miguel Fisac. El día 10, Dolores Fisac comunicó a Isidoro Zorzano: «Nosotros tuvimos una postal del abuelo del día 2 diciendo que habían llegado a B<sup>a</sup> y estaban muy contentos». Carta de Dolores Fisac, 10 de octubre de 1937.

<sup>129</sup>AGP, serie A-3.4, leg. 254, carp. 4, c-371110-1. Se trata de una tarjeta postal.

tiempo, porque las lluvias de estos días son pésimas para el reuma del abuelo, y entonces se irán a vivir con José Ramón –supongo que habrás recibido otra tarjeta mía<sup>130</sup>. –El abuelo me dice que no piensa escribirte hasta que esté al fin del viaje con José Ramón. Cariñosos saludos de Mariano<sup>131</sup>.

**n. 15. Carta de Josemaría Escrivá de Balaguer a Dolores Fisac [Daimiel],  
Barcelona, 18 de noviembre de 1937<sup>132</sup>**

Barcelona, jueves, 18 de nov. de los 37.

Mi querida sobrina: nada más dos letras, para que estéis tranquilas por la salud del abuelo. Él y sus nietas se encuentran admirablemente<sup>133</sup>, y, mañana viernes salen de aquí, porque se van con José Ramón. Me dice el abuelo que, como no tiene ganas de escribir, seguramente no tendréis noticias suyas hasta que pase un mes.

Mucho se acuerda, el pobre viejo, de todos y de cada uno. Con Don Manuel charla despacio a diario y allí se preocupa de toda la familia.

Os abraza con mucho cariño.

Mariano.

El abuelo pide que saluden, de su parte, a D<sup>a</sup> María.

D<sup>a</sup> Cecilia os mandó un paquete<sup>134</sup>.

<sup>130</sup>Se refería a la carta n<sup>o</sup> 13; como ya se indicó, se trataba de una tarjeta postal enviada desde Barcelona el 2 de noviembre de 1937.

<sup>131</sup>El 12 de noviembre Zorzano volvió a escribir a Fisac: «En el correo de hoy he recibido vuestra carta juntamente con una tarjeta del abuelo. Dice que el peque que llegó con Ricardito [Jiménez Vargas] está encantadísimo; por motivo de las lluvias no han emprendido todavía el viaje para que el reuma del abuelo no le moleste. Esperan salir de un momento a otro. La tarjeta es de fecha 10». Carta de Isidoro Zorzano, 12 de noviembre de 1937, AGP, IZL, c-371112. Con dicha carta debió cruzarse la que le escribió Dolores Fisac el día 15, en la que decía: «Hemos tenido una postal de Barc<sup>a</sup> con fecha 10, dice que están todos bien, que esperan que mejore el tiempo porque las lluvias son pésimas para el reuma del abuelo y entonces irán a vivir con José Ramón; que no piensa escribir hasta que hagan el viaje». Carta de Dolores Fisac, 15 de noviembre de 1937.

<sup>132</sup>AGP, serie A-3.4, leg. 254, carp. 4, c-371118-1. El guía –Mateo, el lechero– restableció el contacto con ellos el día 16 y les dijo que todo estaría preparado para el 19 de noviembre. Tomarían un autobús hacia un punto que se encontraba a unos cien km al noroeste de Barcelona. Allí empezaría su intento de alcanzar Andorra.

<sup>133</sup>En las cuatro tarjetas que san Josemaría escribió desde Barcelona utilizó el femenino; cabe pensar que lo hizo para extremar la prudencia. Así se ha visto que se refiere a Miguel Fisac como Manolita y que en lugar de nietos dice nietas.

<sup>134</sup>Se desconoce a quién se refiere, quizás a alguno de los que estaban en Barcelona.

**n. 16. Carta de Josemaría Escrivá de Balaguer a Dolores Fisac [Daimiel],  
Barcelona, 19 de noviembre de 1937<sup>135</sup>**

Barna – 19 – nov - 937

Mi estimada amiga: Cuatro letras, para decirte que hoy sale el abuelo con sus nietas, para casa de José Ramón. Él dice que te escribirá dentro de un mes.

Te abraza.

[ilegible; quizá ponga Josemaría]<sup>136</sup>.

<sup>135</sup>AGP, serie A-3.4, leg. 254, carp. 4, c-371119-1. Se trata de una tarjeta postal.

<sup>136</sup>A pesar de ser ilegible, parece la letra de san Josemaría.

(1) Para Daniel  
¡Pon qué alegría lei' tus  
lineas, Lola! ¡Sabe  
que nunca os olvido, co-  
mo a toda nuestra fa-  
milia. ¡Ah! Y que me  
queraría mucho que  
llegaras a ser nieta  
mía. Maria  
Madrid - 21-Mayo-1937

Carta de Josemaría Escrivá de Balaguer  
a Dolores Fisac. Madrid, 21 de mayo de 1937.

(2) Para Lola  
Mi querido peque!  
A D. Manuel encargo que  
os dé, con las gracias, por vuestras  
atenciones, un abrazo muy  
fuerte.  
No os olvido ningún día, y  
espero que tampoco me ol-  
vidaréis. Toda mi familia,  
bien. Se ve que Pepe se preo-  
cupa de todos.  
¿Cuándo saldrá Josemaría  
con José Ramón? Nadie lo  
sabe: parece el cuento de la  
buena pipa. - ¡In cu-  
bargo, creo que pronto

se logrará que el con-  
sul de su país te lle-  
ta en alguna expedi-  
ción de evacuados,  
Que os conservéis bue-  
nos y saludéis cariñosa-  
mente a D. María de los  
Dolores, de parte de vues-  
tro abuelo Maria  
miércoles - 14 - Julio - 1937  
Nada, pequeña: encantado de  
llamarte Nieta.

Carta de Josemaría Escrivá de Balaguer a Dolores Fisac. Madrid, 14 de julio de 1937.